

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1- FUNDAMENTOS TEÓRICOS.....	7
1.1- El contacto de lenguas	7
1.1.1- Etapas históricas	7
1.1.2- Definición de contacto de lenguas.....	8
1.2- Fenómenos causados por el contacto de lenguas.....	8
1.2.1- Interferencia	8
1.2.2- Convergencia	9
1.2.3- Alternancia de códigos.....	9
1.2.4- Préstamo.....	10
Préstamos puros	10
Creaciones híbridas	11
Extensión Semántica	11
Calco	12
1.3- Perspectiva sociolingüística del contacto de lenguas	12
1.3.1- El prestigio.....	12
1.3.2- La comunidad lingüística.....	14
CAPÍTULO 2: SOBRE CHIPILO	17
2.1- El Véneto en 1800.....	18
2.2- México en el siglo XIX	20
2.2.1- Contexto social	20
2.2.2- Contexto político-social	21
2.3- La emigración	22
2.4- La Colonia Fernández Leal.....	24
2.5- De colonia a presidencia auxiliar.....	26
2.6- Chipilo hoy	28

**CAPÍTULO 3: EDUARDO MONTAGNER ANGUIANO Y LA NOVELA
“AL PRIM” 31**

3.1- El autor 31
3.2- Propuesta de grafía castellanizada 38
3.3- “Al Prim” 40

**CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LAS INTERFERENCIAS CAUSADAS POR
EL CONTACTO 43**

4.1- Préstamos del italiano 43
4.2- Préstamos del español 48
 Camioneta 49
 Coche 49
 Aerolínea y avión 49
 Helicóptero 50
 Tractor 50
 Guarache y mole 51
 Machete 51
 Güeros 52
4.3- Creaciones híbridas 54
 Sobrini/Nieti 55
 Pezhi 56
 Chila/e 56
 Pulca 57
 Taqui 57
 Tortille 57
 Aguacata 58
 Sienda 58
 Charri 59
 Chichi 59
4.4- Extensiones semánticas 60

Pasar.....	60
Manedar.....	61
Bañarse	61
Negozhio	61
4.5- Calcos.....	62
Dar le grazhie	63
Tornar a dir.....	63
Par pi que.....	63
Para.....	63
Chamar la atenzhión.....	63
4.6- Cambio de códigos.....	64
CONCLUSIONES.....	67
BIBLIOGRAFÍA.....	69
AGRADECIMIENTOS	71

INTRODUCCIÓN

Este estudio nace de mi propio interés hacia una de mis lenguas maternas: el véneto. Esta investigación se propone como un análisis de las interferencias que el contacto entre véneto y español ha ocasionado en la comunidad mexicana de Chipilo, en el estado de Puebla. Esta comunidad se configura desde su nacimiento como una comunidad bilingüe, puesto que ha sido fundada en el siglo XIX por campesinos procedentes de la región italiana de Véneto, que han mantenido su lengua y su cultura hasta hoy integrándolas con elementos de la vida y de la cultura mexicanas.

En el primer capítulo se ha procedido con una contextualización teórica del contacto de lenguas en su evolución histórica y con respecto a los fenómenos que causa entre las dos lenguas que entran en contacto. Con una breve explicación de estos fenómenos (préstamos puros, creaciones híbridas, extensiones semánticas y calcos) se pasa a una perspectiva sociolingüística del contacto de lenguas y con eso se terminará el apartado sobre el marco teórico que servirá como base para el análisis del capítulo cuatro.

El segundo capítulo se centra primariamente en la descripción de la comunidad de Chipilo. Empezando por la situación que dejaron en Véneto los emigrantes, se pasará a un rápido análisis de la situación mexicana en el siglo XIX. Se analizará luego la verdadera emigración, analizando los aspectos más prácticos de lo que este proceso presupuso, para terminar el capítulo analizando las etapas que desde la fundación de la colonia Fernández Leal se sucedieron hasta la conversión de ésta en presidencia auxiliar. Se terminará el capítulo con las características de la comunidad hoy en día.

El tercer apartado se focaliza más en la el autor de la obra, Eduardo Montagner Anguiano, y en su novela “Al Prim”, en la que se han analizado las interferencias entre véneto y español. Después de la vida del autor, que se ha contribuido en analizar a través de una entrevista que incluye también algunos aspectos de la obra, se ha subrayado la importancia de la propuesta de grafía castellanizada realizada por el mismo autor. Esta propuesta ha sido formulada con el fin de facilitar la lectura de la novela a los chipileños, que conocen la

grafía castellana por el contacto que desde siempre han tenido con la lengua española, sobre todo en la escuela (puesto que el véneto no es una lengua normativizada). Se ha terminado el capítulo con la sinopsis de la novela “Al Prim”.

Finalmente, en el último capítulo se han analizado los casos de interferencia que se dan en la novela. Empezando por los préstamos tanto del italiano como del español, se han analizado también casos de creaciones híbridas, extensiones semánticas, calcos y un caso de cambio de códigos. Según mi opinión esta obra y este análisis son fundamentales para trazar las huellas del contacto en esta comunidad mexicana, contacto que ha permitido el mantenimiento de la lengua y de la cultura del Véneto. Para sobrevivir han combinado lo véneto con lo mexicano, particularidad que hace de esta comunidad un interesante objeto de estudio para los lingüistas.

CAPÍTULO 1: FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1.1 El contacto de lenguas

1.1.1 Etapas históricas

En la primera mitad del siglo XX, alrededor de los años '30, la idea de contacto hacía referencia a un encuentro de culturas, más bien que a un contacto de lenguas. Como afirma Vincenzo Orioles en el prólogo a la versión italiana de “Languages in contact” de Uriel Weinreich:

Di *culture contact* si parlava infatti con insistenza tra gli antropologi della scuola nordamericana, impegnati a definire i meccanismi della cosiddetta “acculturazione”, intesa come modificazione dell’originario modello culturale di un gruppo, avvenuta sotto la spinta di un gruppo di cultura diversa [...]¹.

Sólo con André Martinet, en los años '50, el concepto de contacto de lenguas entrará a formar parte de los intereses de los lingüistas y será Uriel Weinreich quien dará relieve internacional a esta caracterización en 1953, a través de su obra “Languages in contact”.

La importancia de la obra de Weinreich se debe precisamente al desarrollo de una teoría del contacto de lenguas, que relaciona la estructura interna de estas con factores extralingüísticos de tipo psicológico y social. De aquí viene la conexión del contacto de lenguas con la sociolingüística, la etnolingüística y la psicolingüística.

En los años '80 el contacto de lenguas se empieza a estudiar en una perspectiva diferente. El enfoque se centra en la comunidad bilingüe, puesto que el contacto está cada vez más asociado con la idea de dos o más lenguas que coexisten en un mismo territorio.

¹ Orioles (2008:XXIV): [“De *culture contact* de hecho se hablaba con insistencia entre los antropólogos de la escuela norteamericana, empeñados en definir los mecanismos de la llamada “aculturación”, entendida como modificación del modelo cultural originario de un grupo, debida al empuje de un grupo de cultura diferente [...]”]

1.1.2 Definición de contacto de lenguas

La definición de contacto de lenguas que se utiliza como base en este estudio es la que se encuentra en Weinreich (1953). Este autor afirma que dos lenguas se pueden definir en contacto si son utilizadas alternativamente por las mismas personas, de manera que la esfera individual adquiere una importancia específica. Efectivamente, el “lugar” en que se desarrolla el contacto es precisamente el cerebro del hablante bilingüe.

Otra definición que proporciona Weinreich es la de un fenómeno concomitante al fenómeno del contacto: el bilingüismo. Según él, el bilingüismo es la práctica del uso alternativo de dos lenguas. ¿Pero entonces en qué se diferencia el contacto de lenguas del bilingüismo? La diferencia está en el enfoque: el contacto de lenguas pertenece a la variación lingüística exógena y se centra en los cambios lingüísticos. El bilingüismo, por otro lado, “se ha concentrado en cuestiones cognoscitivas, psicológicas y neurolingüísticas [...], en temas de procesamiento gramatical [...] y de gramática universal, y, más recientemente, en consideraciones socioculturales” (Klee & Lynch 2009:1-2).

Los ejemplos de desviación de las normas de ambas lenguas que se encuentran en los discursos de las personas bilingües, debidos a su familiaridad con más de una lengua, fueron definidos por Weinreich como fenómenos de interferencia y dependen precisamente del contacto de lenguas.

1.2 Fenómenos causados por el contacto de lenguas

El contacto de lenguas puede llevar a la desaparición de lenguas, pero también puede llevar a la creación de variedades o lenguas híbridas. Además, el contacto puede dar lugar a una serie de interferencias.

1.2.1 Interferencia

El término de interferencia en relación con el contacto fue introducido por Weinreich (1953), quien lo definió como un pasaje de estructuras de una lengua

a otra que determina una desviación de las normas gramaticales. Las interferencias se pueden hallar en todos los planos de la lengua. Ellas podrán ser entonces interferencias fonológicas, gramaticales o lexicales. Citando Thomason y Kaufman (1988), Klee & Lynch (2009:16) afirman que los cambios que caracterizan las situaciones de interferencia tienden a darse principalmente en los planos fonológicos y sintácticos de la lengua, con pocas innovaciones léxicas.

1.2.2 Convergencia

Otro fenómeno más que Weinreich propone como consecuencia del contacto de lenguas es el de convergencia, es decir una transferencia de estructuras de una lengua a otra pero con resultados gramaticales. En esto reside la diferencia con la interferencia, que da resultados agramaticales.

1.2.3 Alternancia de códigos

La alternancia de códigos, o “code-switching”, es un fenómeno que implica la alternancia de estructuras o enunciados de dos lenguas diferentes en el mismo discurso. Este fenómeno, aplicado al contacto español/inglés en Estados Unidos, ha sido estudiado por Poplack, quien (1983, utilizando la información de López Morales) ha propuesto tres tipos diferentes de alternancia de códigos:

1-Cambio tipo “etiqueta”: “Es un constituyente que se puede mover a discreción dentro de la estructura porque está desconectado sintácticamente con los demás componentes oracionales; su posición –sea la que sea- no viola regla gramatical alguna”. Poplack define estos constituyentes como “tags”.

2-Cambio oracional: Es un cambio que requiere cierto conocimiento de las dos lenguas para producir oraciones completas, puesto que se da dentro de oraciones enteras de manera que alternan las oraciones en la lengua materna con las oraciones de la lengua en contacto.

3-Cambio intra-oracional: Se verifica cuando dentro de una oración se inserta la estructura de otra lengua. Este cambio requiere un mayor conocimiento de las dos lenguas porque el hablante, al hacer los cambios, tiene que respetar las reglas gramaticales.

La alternancia de códigos no es un fenómeno caótico, sino que existen unos requisitos que la determinan. Por un lado, la restricción morfológica impide que el cambio ocurra entre un morfema dependiente y una forma léxica (e.j. *run-eando). Por otro lado, la restricción de equivalencia “especifica que el orden de los constituyentes de la oración que anteceden y suceden al cambio tiene que ser gramatical con respecto a ambas lenguas” (López Morales 2004:236).

Como conclusión de su estudio, Poplack afirma que el cambio de códigos no se debe al desconocimiento de las lenguas, sino que más bien es un fenómeno que revela un alto grado de competencia en ambas lenguas por parte del hablante.

1.2.4 Préstamo

Con respecto al nivel léxico, Weinreich ha desarrollado la idea de préstamo, es decir la adición de inventario proveniente de otra lengua. Tal y como se encuentran en las lenguas en contacto, las palabras han sido integradas sin modificar la estructura de la lengua. Dado que los préstamos son fenómenos muy frecuentes en la obra objeto de este análisis, nos detendremos brevemente en la clasificación de los préstamos según Weinreich.

Préstamos puros

Los préstamos puros son palabras que incorporan la forma fonética, a veces con adaptaciones, y el significado de la palabra. Un ejemplo que se encontrará en el análisis de la obra es la palabra “ganadería”, que se usa tal y

como es en español también dentro de la lengua con que está en contacto, en este caso el véneto².

Creaciones híbridas

Las creaciones híbridas son formas cuyos material es en parte nativo y en parte extranjero. En ellas se pueden ver la incorporación de morfemas y la reproducción morfológica parcial.

Un ejemplo del análisis que se tratará de manera más detenida en el capítulo 4 es la palabra “Tortille”. Se puede notar cómo en la palabra española “tortillas” los morfemas indicantes el género femenino el número plural y en español (-a/ -s) hayan sido sustituidos por el morfema de pluralidad femenina del sistema véneto e italiano (-e).

Extensión semántica

Se trata de extensión semántica cuando una palabra nativa, por su semejanza semántica o formal con otra palabra de la lengua de contacto, adquiere un nuevo significado.

Un ejemplo es la palabra “manedar”. Esta palabra existe en el sistema del véneto con el significado de “utilizar” y se refiere generalmente a objetos que pueden ser también peligrosos. Pero aquí la palabra adquiere el sentido de la palabra española “manejar”, en la que podemos encontrar además una variación de tipo diatópico porque se diferencia de la palabra del español peninsular “conducir”.

² Me refiero al véneto como lengua desde un punto de vista puramente lingüístico. Las implicaciones políticas no son de incumbencia de este estudio.

Calco

El calco consiste en la incorporación de la estructura general del compuesto o derivado y de su significado, pero los morfemas nativos se sustituyen completamente a los extranjeros, es decir se traducen.

El ejemplo aquí es “Dar le grazhie”, en que podemos ver cómo la forma española “dar las gracias” se ha simplemente traducido al véneto. La estructura y el significado de hecho se mantienen inalterados pero los morfemas son los del véneto.

1.3 Perspectiva sociolingüística del contacto de lenguas

Según la definición que proporciona William Labov (1972:184), la sociolingüística es la disciplina que estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, pero en su contexto social. Por lo que se refiere al contacto de lenguas, es muy importante dentro de la sociolingüística hablar de la relación que hay entre las lenguas que entran en contacto, además de las características de la comunidad lingüística en que se da dicho contacto.

1.3.1 El prestigio

En las comunidades bilingües como la que constituye el objeto de este estudio, cada hablante sabe inconscientemente que una de las dos lenguas se considera como más prestigiosa que la otra. ¿Pero esta conciencia de qué depende? Para explicar esto, Weinreich habla de estatus para indicar:

[...]il posizionamento reciproco delle varietà costitutive della competenza di un soggetto bilingue[...]³.

La lengua que tiene un valor para el avance social, a diferencia de la otra que no permite eso, es la que el autor mencionado define como lengua de prestigio.

³ Orioles (2008:XLVII): [“[...]la posición recíproca de las variedades que constituyen la competencia de un sujeto bilingüe [...]”]

Muy a menudo la lengua de prestigio se suele identificar con la lengua dominante, es decir la lengua materna. El mismo Weinreich nos proporciona una serie de criterios para determinar si una lengua determinada es efectivamente dominante:

-Conocimiento relativo: Si se analiza simplemente cuál de las dos lenguas el hablante bilingüe domina mejor, se podrá fácilmente decir que la lengua dominante es la que él controla más. Pero en un contexto de análisis de interferencias hay otros criterios más que respetar, de manera que el conocimiento de la lengua se tiene que evaluar en diferentes niveles (comprensión, expresión etc.) pero también en un determinado momento de la vida del hablante bilingüe.

-Situaciones de uso: El hecho de utilizar una lengua tanto a nivel escrito como a nivel oral la puede poner en una posición dominante con respecto a una lengua que se utiliza solo oralmente. En este sentido es muy importante también la diferencia entre lengua estandarizada, que coincide con el uso que se hace de la lengua dominante, y lengua no estandarizada.

La lengua estandarizada, en la definición proporcionada por Weinreich, por un lado se refiere a los idiomas normativizados; por otro lado se refiere a la extensión de la comunicación a situaciones de uso más elevadas (como la literatura o la administración). Esta temática es muy importante en el contexto de esta investigación precisamente porque el contacto que se ha analizado se verifica entre una lengua estandarizada (el español) y una lengua oral no estandarizada (el véneto).

-Orden de aprendizaje de la lengua: Se puede decir que la lengua que se ha aprendido primero, es decir la lengua materna, se considera generalmente como la lengua dominante en virtud de la gran diferencia que hay entre ésta y la lengua que se ha aprendido en segundo lugar.

-Utilidad en la comunicación: El hecho de que una de las dos lenguas se utilice para comunicar en más ocasiones que la otra lengua determina que la

primera se perciba como lengua dominante. Esto es también lo que pasa en la situación de contacto que se ha analizado en este estudio y se conecta con el criterio que se basa en la estandarización lingüística. Efectivamente, es muy importante subrayar el hecho de que los criterios para determinar cuál es la lengua dominante no se excluyen entre ellos, sino que coexisten.

-Factor emotivo: Siguiendo este criterio la lengua dominante se identifica con la lengua que se ha aprendido durante la infancia, es decir la lengua materna.

-Función en el avance social: Este es el caso en que la lengua dominante se identifica con la lengua de prestigio. Según Weinreich, es éste el criterio que más depende del nivel social.

-Valor literario y cultural: Este principio consiste en la evaluación por parte del hablante de la cultura literaria que la lengua expresa.

Lo importante de la identificación de la lengua dominante tiene que ver con las interferencias, puesto que se da por descontado que las interferencias que se encuentran en el acto comunicativo del hablante bilingüe se originen en la lengua dominante.

1.3.2 La comunidad lingüística

Las características de la comunidad lingüística en que se da el contacto son muy importantes por lo que se refiere a los motivos que determinan las interferencias lingüísticas.

¿Pero qué es una comunidad lingüística? Según Leonard Bloomfield (1933:42), la comunidad lingüística “es un grupo de gente que se interrelaciona por medio de la lengua” (López Morales 2004:47-48).

William Labov (1972:120), añade que

La comunidad lingüística no viene definida por un acuerdo señalado sobre el uso de los elementos lingüísticos, tanto como por la participación en un conjunto de normas compartidas; tales normas pueden ser observadas en tipos manifiestos de comportamiento evaluativo y por la uniformidad de modelos abstractos de variación que son invariables respecto a particulares niveles de uso (López Morales 2004:48).

La comunidad lingüística en que se da el contacto se puede configurar como una comunidad bilingüe y la manera en que ella considera a cada una de las dos lenguas (sobre todo por lo que se refiere a la lengua de prestigio) es relevante en el estudio de las interferencias. Pero además de esta evaluación, hay otras propiedades de las comunidades bilingües que son significativas. Weinreich propone por ejemplo la entidad de la comunidad (y su homogeneidad o diferenciación) o también la tolerancia o intolerancia con respecto a la mezcla de lenguas.

Otro concepto importante relacionado con la comunidad lingüística es el de fidelidad. La fidelidad lingüística se configura como un principio por el que la gente se empeña a resistir a cada mutación tanto en las funciones de su lengua como en la estructura o en el vocabulario. Es precisamente gracias al contacto lingüístico que la gente es cada vez más consciente de las peculiaridades de su propia lengua con respecto a otras lenguas, porque “La fedeltà linguistica prospera nelle situazioni di contatto proprio come il nazionalismo prospera sulle frontiere etniche” (Weinreich 1963:149)⁴.

⁴ [“La fidelidad lingüística prospera en las situaciones de contacto tanto como el nacionalismo prospera en las fronteras lingüísticas”].

CAPÍTULO 2: SOBRE CHIPILO

Chipilo de Francisco Javier Mina, o simplemente Chipilo, es un pueblo que se encuentra a 2200 metros sobre el nivel del mar y a 12 kilómetros al sur de la ciudad de Puebla, que da el nombre también al estado en que se encuentra, en México.

La particularidad de esta comunidad consiste en el hecho de que siga manteniendo la lengua de los primeros inmigrantes que fundaron Chipilo (provenientes del Véneto) pero que también utilice la lengua española. Además, en la comunidad la cultura presenta tanto elementos de la cultura mexicana como elementos de la cultura véneta. Esa integración de los aspectos de la cultura de origen con los valores de la nueva cultura se describe muy bien en la obra de Agustín Zago Bronca y Gianluigi Secco⁵:

[...]Nello stesso modo, il giorno di Natale continuavamo ad appendere il calzino o la calza davanti al presepio, nel mentre partecipavamo con gioia alle *posadas mexicanas*⁶. Così come organizzavamo il *bongiuro* del primo giorno dell'anno o il *rigoleto* a Paqua, ugualmente godevamo delle *charreadas* e degli *jaripeos*⁷ e delle lotte coi galli⁸.

El Véneto, el lugar del que provenían los primeros inmigrantes y fundadores de Chipilo, es una región que se encuentra en el nordeste de Italia. Puesto que la emigración a México tuvo lugar a finales del siglo XIX, la lengua

⁵ Zago Bronca & Secco (2004:28)

⁶ Zago Bronca & Secco (2004:28): *Posadas mexicanas*: Novena di Natale dove si chiede, cantando al di fuori di una casa, ospitalità per Gesù, Maria e Giuseppe. Entrati in casa si recita il rosario e, subito dopo, si fa la cena e si offrono dei piccoli regali (caramelle, arachidi, frutta secca); i bambini poi rompono la pignatta appesa al filo, brandendo un lungo bastone, con la speranza di aver scelto quella giusta [...]. [*Posadas mexicanas*: Novena de Navidad en la que se pide, cantando fuera de una casa, hospitalidad para Jesús, María y José. En casa se recita el rosario y, en seguida después, se hace la cena y se ofrecen unos pequeños regalos (caramelos, cacahuete, fruta seca); los niños luego rompen la piñata colgada con el hilo, blandiendo un palo largo, con la esperanza de haber elegido la correcta[...]].

⁷ Zago Bronca & Secco (2004:28): *Charreadas e jaripeos*: sono feste molto simili tra loro, nelle quali partecipano i *charros* (uomini che indossano il tradizionale costume messicano), assomigliano ai rodei dei *cowboy* americani, soltanto molto più colorite e con un "protocollo" molto speciale. [*Charreadas y jaripeos*: son fiestas muy parecidas entre ellas, en las que participan los *charros* (hombres que llevan el traje tradicional mexicano), se parecen a los rodeos de los *cowboys* americanos, solo mucho más coloridas y con un "protocolo" muy especial".]

⁸ ["De la misma manera, el día de Navidad seguíamos colgando el calcetín o la calza delante del belén, mientras tanto participábamos con gusto a las *posadas mexicanas*. De la misma forma organizábamos el *bongiuro* del primer día del año nuevo o el *rigoleto* en el día de Pascuas, igualmente disfrutábamos de las *charreadas* y de los *jaripeos* y de los combates de gallos"].

de los fundadores era el véneto más bien que el italiano. Esto se debe al hecho de que el Reino de Italia se había unificado hace pocos años y la mayoría de la población seguía hablando su propio dialecto regional. El italiano, que era la lengua estandarizada que se enseñaba en la escuela, era efectivamente utilizado por la minoría de la población: la mayoría era analfabeta.

2.1 El Véneto en 1800

La emigración desde Véneto hacia México tuvo lugar en tres diferentes periodos durante el siglo XIX, pero el año en que llegaron los fundadores de Chipilo es 1882.

¿Pero qué situación dejaban los vénetos⁹ que querrían dejar todo para ir a México? y ¿Qué motivos los empujaron a hacer un viaje tan largo?

Si tomamos como referencia el año 1882, es importante subrayar el hecho de que el Véneto solo posteriormente, en 1886, habría entrado a formar parte del Reino de Italia muy tarde: solo en 1866. Entre 1797 y 1866 la región formaba parte del Imperio Austriaco. Durante esta dominación, Véneto fue considerado como una simple provincia de la cual coger los muchos recursos que tenía, sin invertir nada en ella. Ya en este momento se reconocía la abundancia de la mano de obra véneta, que además era económica y excelente en la construcción de las obras públicas. Este carácter trabajador de véneto será fundamental cuando sus habitantes decidirán emigrar y empezar otra vida en un nuevo país.

Después de 1866 la situación en principio no se modificó mucho. Solo en los años que van desde 1880 hasta 1885 en la región, que desde siempre había tenido una vocación agrícola, empezó alguna forma de promoción social como la creación de cooperativas agrícolas, marítimas o para la producción de quesos (de manera que se crearan puestos de trabajo para mejorar la economía). Sin embargo como se sabe, los campesinos vénetos ya empezaron a emigrar a América a partir de 1870 y para explicar las motivaciones de la emigración de

⁹ Para la palabra "Veneto", tanto región como habitante de dicha región, se ha optado para la grafía castellanizada propuesta por Eduardo Montagner Anguiano (véase el punto 3.2).

1882 hay que considerar “il fatto che l’origine del problema è insito nella situazione stessa della campagna”¹⁰.

Es opinión común que la causa principal de la migración véneta fue la pobreza de los recursos para sobrevivir y la certeza de que este problema no se habría solucionado en breve tiempo, a causa de la poca atención que el gobierno dedicaba a las inversiones sociales. Además de esto, el miedo a las inundaciones y a las epidemias solo añadió más motivaciones para dejar el suelo italiano.

En esa situación ya de por si complicada entró otro elemento que impulsó el desplazamiento hacia México: la idea de ir a un sitio de lo más deseable para vivir, un nuevo “El Dorado” en que la miseria sería solo un recuerdo. Como se verá más adelante en el capítulo esta idea, que después de la efectiva migración se revelará ser solo una ilusión, fue construida por diferentes personas y entidades.

2.1.1 La comunidad de origen

Hablando de la comunidad de la que los fundadores de Chipilo han emigrado, podemos hacer referencia a un núcleo común. Esto porque uno de los motivos por los que la lengua se ha mantenido con pocas modificaciones debidas al contacto hasta hoy se debe precisamente al hecho de que los emigrantes vinieran todos de la misma zona de Véneto. Esta zona ha sido identificada en esa zona entre alto Trevigiano y bajo Bellunese que se encuentra en las orillas del Piave. Los pueblos de muchas de las familias que fundaron Chipilo eran, entre otros, Segusino (que muchos erróneamente consideran como el pueblo de origen de todos los fundadores de Chipilo o casi), Alano, Quero, Vas, Valdobbiadene, Feltre, Montebelluna y Schievenin. Algunos de ellos se encuentran en la provincia de Treviso mientras que otros pertenecen a la provincia de Belluno.

Como en la totalidad de la región durante aquella época, la principal actividad de la gente era la agricultura. Los cultivos mayormente practicados

¹⁰ Zago Bronca & Secco (2004:39): “[...] el hecho de que el problema es ínsito en la situación misma del campo”].

eran la vid, los cereales, las patatas, la fruta, la verdura, el forraje para el ganado y los morales para los gusanos de seda. Los trabajos fuera del campo o fuera del ámbito doméstico no existían: hombres y mujeres tenían que saber todo lo que servía para vivir y lo aprendían con la propia experiencia personal. Este estilo de vida fue totalmente reimplantado en Chipilo y fue precisamente esa capacidad de mantenerlo junto con su lengua y su cultura de origen que ha permitido la sobrevivencia de Chipilo hasta hoy.

2.2 México en el siglo XIX

2.2.1 Contexto social

Cuando los vénétoes llegaron a México, la población estaba dividida entre blancos, indígenas y mestizos.

Los blancos generalmente eran los que gobernaban. Solo ellos trabajaban en la administración o eran dueños de tiendas en Puebla y Cholula, o de haciendas en los alrededores. La lengua que hablaban era el español, que utilizaban con tono de orden recordando mucho a los ricos que los vénétoes habían conocido en Italia.

Los indígenas hablaban náhuatl (aunque entendieran y hablaran español), eran bajos, de piel oscura y con los ojos almendrados. Lo que comían era a base de maíz (cocinado de diversas formas), verduras, judías y pimientos picantes. Comían carne solo durante los días de fiesta, mientras que la leche y sus derivados, fundamentales en la dieta de los vénétoes, no pertenecían a su dieta. Los chipileños llamaban y sigue llamando a los indígenas “chichi”. En la página 52 de su libro, Zago Bronca y Secco explican el origen de este término:

Poco tempo dopo aver conosciuto questi messicani, i coloni cominciarono a chiamarli cici, credo, per due motivi: il primo perché gli Italiani del Nord-Est (Udine, Trieste), ancora oggi, utilizzano questo nome per indicare le persone che hanno la pelle scura per il carbone e per il fumo, [...]; il secondo, perché i lombardi chiamavano cici i piccoli di ogni famiglia. [...] Dunque, per i veneti la parola cicio significava ‘gente con la pelle annerita o mora’[...]. Non vi fu quindi, all’origine della parola, nessuna connotazione di disprezzo o di offesa; [...].

[“Poco tiempo después haber conocido a estos mexicanos, los colonos empezaron a llamarlos cici,creo, por dos motivos: el primero porque los italianos del Nordeste (Udine, Trieste), hoy en día también, utilizan este nombre para indicar las personas que tienen la piel oscura por el carbón y por el humo,...]; el segundo, porque los lombardos llamaban cici los niños pequeños de cada familia.[...]Entonces, para los vénetos la palabra cicio significaba ‘gente con la piel ennegrecida o morena’[...]. No ha tenido entonces, en la origen de la palabra, ninguna connotación de desprecio o de ofensa; [...]”].

Finalmente, los mestizos tenían rasgos étnicos y culturales que eran la síntesis de las otras dos etnias que vivían en México. Ellos estaban muy conscientes de eso y sabían muy bien la diferencia que podían determinar con respecto al progreso del país. Vivían en las grandes ciudades y, por su características físicas y morales, eran los ciudadanos típicos de México (Zago Bronca & Secco 2004:53). A lo largo del tiempo fueron los que se impusieron numéricamente sobre las otras etnias: hoy en día, de hecho, constituyen la mayoría de la población de México.

2.2.2 Contexto político-económico

En 1884 (dos años después de la llegada de los vénetos) se estableció oficialmente la república liberal oligárquica que siguió la reelección de Porfirio Díaz. En estos años empiezan a circular muchas riquezas gracias a la expropiación de los bienes de la Iglesia, de manera que se empiezan a desarrollar tanto la economía como la industrialización del país, además de las infraestructuras.

Por lo que se refiere a la agricultura, que es el sector en que trabajaban los italianos recién llegados a México, la situación era la del latifundio, de manera que la propiedad de las tierras se quedaba en manos de pocos dueños, a causa de leyes que favorecían eso. Los latifundios son precisamente el sitio donde se concentraban las tierras que se podían cultivar, pero los indios que trabajaban allí no tenían la “cultura” del cultivo de los campos que tenían los vénetos: no poseían las tecnologías adecuadas, conocían métodos atrasados de cultivo y no utilizaban fertilizantes ni máquinas para trabajar. Esta superioridad tecnológica que se reconoció a los vénetos y en general a los campesinos del norte de Italia

fue precisamente lo que empujó el gobierno de México a buscar trabajadores fuera de las fronteras del país.

2.3 La emigración

Durante el siglo XIX el gobierno mexicano promulgó una serie de leyes para promocionar la entrada en el país de grupos de campesinos extranjeros. Estas leyes tenían el objetivo de ofrecer tierras para cultivar a agricultores expertos para que consiguieran aumentar lo que los campos podían producir, y que además consiguieran que fuesen cultivables los campos que hasta ese momento no lo estaban.

Como afirman siempre Zago Bronca y Secco (2004:67):

[...]il colono straniero doveva essere cattolico praticante e devoto, sposo fedele e buon capofamiglia, cittadino esemplare per la sua laboriosità congenita, per la sua onestà a tutto tondo, per la sua assoluta ubbidienza alle autorità, per l'interesse nullo nelle questioni politiche e con tante altre virtù che sembravano estratte dai martirologi cristiani.

[“[...]el colono extranjero tenía que ser católico practicante y devoto, esposo fiel y buena cabeza de la familia, ciudadano ejemplar por su laboriosidad congénita, por su honestad en todo, por su absoluta obediencia a las autoridades, por el interés nulo en las cuestiones políticas y con muchas otras virtudes que parecían extractas de los martirologios cristianos”].

La ley que permitió la emigración de los campesinos vénétoes fue la ley del 31 de mayo de 1875, con la que el Congreso de la Unión de los Estados Unidos Mexicanos aceptaba una nueva normativa sobre la emigración. Con esa normativa se quería actualizar otra anterior promulgada en 1854, que había permitido la creación de una primera colonia modelo de 200 italianos en el estado de Veracruz: ese primer intento de creación de una colonia había fracasado porque no se había evaluado de manera correcta la adaptación física a un ambiente tan diferente al del Vénéto. Esto creó una mortalidad muy alta en la colonia a causa de la fiebre causada por el clima caluroso y húmedo.

Para evitar que eso se repitiera, la legislación de 1875 determinó que la zona destinada a la nueva colonia cumpliera condiciones de salubridad, además

de ser una zona de la que el gobierno pudiera disponer libremente: estas tierras tenían que ser suelo nacional o “baldíos”, es decir tierras incultas o abandonadas.

Lo que requería el gobierno mexicano en ese periodo, es decir durante el primer gobierno de Porfirio Díaz, eran “hábiles y expertos agricultores italianos”. Pero los primeros italianos no llegarán hasta 1881, época en que había empezado el gobierno de Manuel Gonzáles, quien retomó la colonización agrícola y con el embajador de México en Roma consiguió crear las bases para una expedición de italianos a México a través del primer “Contratto Rovatti”. Con este contrato la compañía Rovatti se empeñaba en el envío de Italia a Veracruz de ciento cincuenta familias de agricultores expertos y trabajadores de la zona de Alta Italia y del Tirolo. Con este contrato se creó la “Colonia Manuel González” en Huatusco, en el estado de Veracruz.

El gobierno de México consiguió además firmar un contrato con otra compañía italiana, la compañía Rizzo, el 5 de octubre de 1881. Este contrato no exigía que los emigrantes fuesen ni de Italia del norte ni agricultores pero a través de ello la compañía italiana se empeñó en llevar al puerto de Veracruz doscientas familias (por un total de quinientas personas) dentro de seis meses; el gobierno de México, por otro lado, se empeñó en pagar los gastos para el viaje y en dar garantías para las tierras, la asistencia médica y la creación de infraestructuras. La colonia que se creará con los que emigraron con la compañía Rizzo se llamará “Colonia Porfirio Díaz”, en el estado de Morelos.

El 6 de diciembre de 1881, el gobierno firma un segundo contrato con la compañía Rovatti. Estos contratos tan frecuentes fueron posibles porque la gente prefería hacer un viaje largo en previsión de una vida mejor que quedarse en Italia viviendo en la pobreza. Además, las compañías italianas y el gobierno de México se empeñaron en enviar encargados para que encontraran gente que quisiera emigrar, muchas veces contando mentiras sobre el “nuevo mundo” para que las familias quisieran hacer el viaje. Después de que lo que estos encargados iban diciendo se revelará ser falso, mucha gente dirá haber sido engañada por ellos. De hecho lo que pasó fue que a veces los emigrantes se pagaron el viaje convencidos por los encargados de las compañías, que solo querían cobrar más del gobierno mexicano.

Fue precisamente con el “segundo contrato Rovatti” que se realizaron las mayores olas de emigración, pero fue también con este contrato que las emigraciones a México terminaron de hacerse. También en este contrato los gastos del viaje los pagaba el gobierno, que se empeñaba además en no firmar contratos con otras compañías. Igualmente hizo la compañía Rovatti, que se empeñaba en no transportar emigrantes a otros países.

El primer viaje fue en enero de 1882, de manera que 100 familias del contrato Rizzo y 200 del contrato Rovatti llegaron al puerto de Veracruz. Estas familias, que eran de Trentino, Piemonte, Lombardía y Véneto, sucesivamente se dividieron: algunas se unieron a la colonia Porfirio Díaz y otras crearon nuevas colonias. Entre los colonos que llegaron de véneto con este viaje se encuentra el núcleo inicial de Chipilo.

Lo que muy a menudo pasaba al llegar a México fue que las familias se daban cuenta de que raramente las tierras correspondían a sus exigencias y a sus expectativas: eran tierras demaniales o abandonadas y además tenían que ser roturadas e iniciadas a las prácticas de los cultivos. Lo único que llevaron los colonos durante el viaje fue alguna prenda, lo que servía para cocinar y algún instrumento para el trabajo (como la hoz que, como se analizará también en el capítulo 4, se sustituirá al machete precisamente gracias a los italianos). Lo que los emigrantes tenían a su disposición en México para empezar una nueva vida eran dos bovinos para los trabajos del campo, un caballo, un cerdo y otros animalitos de patio. Las casas las tuvieron que construir ellos mismos trabajando al mismo tiempo en los campos, intentando adaptarse al clima diferente y sobreponiéndose a los factores emotivos (que fueron fundamentales para la conservación de la lengua y de la identidad véneta hasta hoy).

2.4. La colonia Fernández Leal

Los vénetos que fundarán la colonia Fernández Leal, que es la actual Chipilo, llegaron a Veracruz con el barco “Atlántico” el 23 de septiembre de 1882. Los datos oficiales describen que llegaron 58 familias (un total de 656 personas): 38 familias fueron destinadas a la colonia de Chipilo y Tenamaxtla, 19

a Huatusco y las otras 13 personas fueron trasladadas a un sitio cerca de la capital. Desde el puerto de Veracruz los vénéto hicieron un viaje en tren hasta Orizaba y, desde aquí, a Cholula para terminar definitivamente a unos kilómetros de esta misma ciudad.

El nombre elegido de la colonia fue “Colonia Fernández Leal”, como el nombre del Secretario del Fomento (es decir el Ministerio de la Economía) de aquel entonces. Las personas que la constituían eran 567 y, a nivel geográfico, la colonia se encontraba en el altiplano mexicano. Se había elegido esa zona dada su similitud con la zona en que vivían los vénéto en Italia.

Desde el principio la colonia fue considerada como una posible “colonia modelo”, puesto que la gente que vivía en ella se distinguió por su orden, moralidad y obediencia: eso afirma un funcionario mexicano hablando sobre los colonos. Aunque se considerara como la “colonia modelo”, la mayoría de las tierras que el gobierno había destinado a los colonos eran para roturar o estaban abandonadas desde hace mucho tiempo. Durante el primer periodo de vida de la colonia, además, los colonos tuvieron que vivir todos juntos en el “casco” y tuvieron que construir ellos mismos sus propias casas, así que en principio el lugar donde tenían que vivir todos los colonos era una hacienda en la que en condiciones normales vivía solo una familia.

En ese preciso momento los colonos se dieron cuenta de lo difícil que iba a ser su vida allí, contrariamente a lo que se esperaban. Representativo de la conciencia de los colonos de que nunca habrían podido volver a Italia es el cuento del barco “Atlántico”, con el que habían llegado hasta Veracruz. El cuento narra que el barco, una vez que había llegado en el puerto, se hundió en el mar: esto significa que los colonos se resignaron al hecho de que los que habían llegado no podían volver hacia atrás, sino que se tenían que quedar allí para siempre. Es precisamente esta lucha para la sobrevivencia la que permitió la conservación de la identidad vénéto, que ha llegado hasta hoy con pocas modificaciones.

A pesar del deseo fracasado de los colonos de hacer una vida mejor en México, en mayo de 1883 el gobierno mexicano y ellos llegaron a un acuerdo y firmaron un contrato. Una de las cláusulas de este contrato consistía en un

empeño del gobierno en dar una ayuda mensual según las cifras que prevee el contrato. Además, el gobierno aseguraba la asistencia médico-farmacéutica gratuita durante dos años (de alojamientos y mobiliario no se habla en el contrato). Los únicos edificios públicos que la administración se empeñaba en construir fueron dos escuelas para los niños (pagando también los gastos para su instrucción), además de la formación de una banda musical. Las autoridades se empeñaban también en poner a disposición de la banda gratuitamente tanto los instrumentos musicales como un maestro de música durante dos años. Pero esto no fue lo que en realidad pasó: las escuelas se construyeron una en 1902 (el Colegio Salesiano) y la otra en 1943 (Escuela Civil) mientras que el proyecto de la banda musical tampoco se realizó. Otro “servicio” muy importante que organizó el gobierno fue el de dotar la colonia de un intérprete para que los colonos pudieran expresar sus exigencias sin problemas.

Por su parte, el colono tenía que empeñarse en el trabajo y vivir constantemente dentro de la colonia (si quería salir fuera de ella por algún motivo lo tenía que comunicar a las autoridades o habría sido considerado un desertor), tenía que conservar de la mejor manera posible los instrumentos de trabajo que el gobierno le proporcionaba y no los podía vender si no para pagar sus deudas. Estas deudas consistían en lo que el gobierno había pagado desde el momento en que el colono empezó a vivir en la colonia: los equipos, las ayudas económicas y el valor de las tierras. Todo eso el colono lo tenía que pagar cada tres meses desde la fecha del contrato y dentro de diez años.

Para que el colono pudiera empezar su trabajo en México, el gobierno se empeñó en otras cosas más (que como casi la totalidad de las otras nunca hizo realmente): la suministración de siembra para la primera cosecha, el abono de los gastos del viaje (en cuanto las obligaciones contractuales se hubieran cumplido por parte de los colonos) y una vivienda provisional durante seis meses.

2.5 De colonia a presidencia auxiliar

Los primeros tres años de vida de la colonia fueron los más difíciles para todas las familias: la cosecha era escasa por la esterilidad de las tierras que tenían

que ser saneadas. Además, en principio el gobierno auspiciaba los cultivos de maíz, trigo, judías y alfalfa. Sucesivamente las tierras roturadas y destinadas a los cultivos de trigo y maíz aumentaron y también la disponibilidad de fertilizantes naturales, gracias al progreso de la crianza de bovinos.

Hasta 1900 los colonos intentaron también la crianza del gusano de seda y por eso cultivaron los morales. Alrededor de ese periodo, de hecho, la colonia había llegado a una estabilidad casi definitiva.

Como explica Mario Sartor (1983:93), si se miraba desde fuera Chipilo se veía como:

[...] un paese lindo e pulito decisamente avviato sulla strada di una produzione specializzata e preferenziale – bestiame – latte e derivati.

[“[...] un pueblo limpio y aseado decididamente en marcha hacia una producción especializada y preferencial – ganado – leche y derivados”].

La producción de los quesos se convirtió en una de las producciones típicas de Chipilo, que también por eso se conoce muy bien en los alrededores del pueblo. Pero si por un lado esta producción significaba riqueza, al mismo tiempo no lo era por los colonos: ellos comían solo lo que quedaba después de estas producciones. Muchos hombres además tenían trabajos diarios y muchas de las mujeres trabajaban en los campos: precisamente gracias a todos estos esfuerzos, alrededor de 1900 casi todos los colonos poseían las tierras y las casas en que vivían.

En este periodo la colonia se convierte en un pueblo que ya no estaba bajo la tutela del gobierno así que cambia también su nombre: presidencia auxiliar Chipilo de Francisco Javier Mina, dependiente de San Gregorio Atzompa.

El nombre Chipilo (que junto con Tenamaxtla es el sitio donde se encuentra el casco en que en principio vivían los inmigrantes) viene de la palabra náhuatl Chipíloc y sobre su significado hay dos versiones. Una es la de Alonso de Molina, que afirma que el significado de Chipíloc sería el de “lugar que está encima de o en el cristal fino”. En su opinión Chipíloc derivaría del verbo “chipahua” (limpiar o ser limpiado) y del sustantivo “chipilotl” (cristal fino o finísimo). El sacerdote de Chipilo durante los años 1960-1970 (que conocía el

náhuatl), por otro lado, afirma que el término significa “lugar en que desliza el agua” (aunque no se sabe con seguridad el verbo del que deriva).

2.6 Chipilo hoy



Mapa de México con la ubicación de Chipilo (Sartor 1987:348)

La comunidad de Chipilo hoy en día consta de casi 4000 personas. La cultura véneta se mantiene en la lengua comunitaria, que se analizará en contacto con el español en el capítulo 4, en algunas tradiciones, en la comida y también en la nostalgia para un ambiente que ahora se conoce solo de manera indirecta como la tierra de los antepasados. Lo que sorprende de esta comunidad es precisamente su capacidad de conservación, después de 133 años, de su lengua y de su cultura pero también al mismo tiempo su capacidad de incorporación de la cultura mexicana y de la lengua española.

Sobre la vida de la comunidad hoy en día, por lo que se refiere a su relación con la lengua y la cultura véneta, es muy interesante la entrevista que se ha realizado al autor de la obra objeto de análisis: Eduardo Montagner Anguiano.

Hoy Chipilo sigue siendo una comunidad con una fuerte vocación agrícola, pero además de la producción de los quesos que se ha citado antes se ha desarrollado mucho también la manufactura de la madera junta con toda una serie de tiendas y de industrias de vario tipo.

CAPÍTULO 3: EDUARDO MONTAGNER ANGUIANO Y LA NOVELA “AL PRIM”

3.1 El autor

Eduardo Montagner Anguiano es el autor de la novela en véneto chipileño “Al Prim” que es el objeto del análisis de interferencias que se propone en el siguiente capítulo. Nacido en 1975 en Chipilo (Puebla), Eduardo es descendiente de los vénetos que emigraron a México en 1882 y que fundaron Chipilo. Por eso, escribe sus obras tanto en español como en véneto chipileño y hace un trabajo continuo para la promoción y el mantenimiento del chipileño tanto en la comunidad como fuera de ella. Es licenciado en lingüística y literatura hispánica por la Universidad Autónoma de Puebla y en 2006 ha escrito la novela “Toda esa gran verdad” (publicada por la editorial Alfaguara y trabajada en el taller del escritor Daniel Sada). Además ha sido antologado en el libro "Veneti nel mondo" (2005, 2006) y en "Grandes Hits: Nueva generación de narradores mexicanos", de Tryno Maldonado. En 2005 y 2006 obtuvo el tercero y el segundo lugar en el Concorso Letterario Internazionale in Lingua Veneta “Mario Donadoni”, Sezione Estero (Bovolone, Verona).

Por lo que se refiere a la lengua véneta, es coordinador de la antología bilingüe de relatos "Parlar par véneto, viver a Mésico" (2005) y autor de la novela "Al prim" (publicada en 2010). Esta novela es muy importante para este estudio porque es el contexto lingüístico que ha permitido el análisis de las interferencias que se deben al contacto entre véneto y español.

En 2008 Eduardo colaboró con el cineasta Jaime Humberto Hermosillo en la escritura de "Fetiché" guión basado en su novela "Toda esa gran verdad" y está trabajando en la preparación de "La muchacha de la vereda" (relatos), "Autodeterminación" (novela) y "Ani sora ani" (varia invención, en véneto).¹¹

Para entender mejor la novela y el punto de vista del autor, se ha considerado hacer una entrevista a Eduardo Montagner Anguiano sobre la

¹¹ Véase la página web <http://amissimondoveneto.jimdo.com/poesia-veneta/eduardo-montagner-chipilo-m%C3%A9xico/> para la biografía del autor y para algunas de sus obras.

situación lingüística y cultural actual de la comunidad pero también sobre la novela “Al Prim”. Esta novela, en la opinión de quien ha hecho este estudio, es muy importante no solo porque está totalmente en chipileño permitiendo ver cómo el contacto con la lengua española tuvo lugar, sino que también es fundamental para entender la cultura y el estilo de vida de los campesinos vénetos que emigraron. Se representa precisamente la cultura y el “modus vivendi” que los vénetos seguimos teniendo hoy en día, así que se cree que es una novela estilísticamente eficaz para que la gente incluso fuera del Véneto entienda esto.

Se presenta aquí la entrevista completa:

1. Puedes relatar un poco sobre tu experiencia personal como bilingüe?

Mi experiencia como bilingüe es muy particular, porque nací en 1975, siendo hijo de una mujer forastera, nacida en el estado de Michoacán, que se enteró de la existencia de Chipilo pocos días antes de verse obligada a vivir ahí. En pocas palabras, ella intentó aprender el véneto pero no pudo: no había ningún método escrito para su enseñanza (ni tampoco hoy) y cuando se atrevía a pronunciar algo en véneto frente a la familia de mi padre, mis tíos y tías se reían de sus errores. Así que ella terminó convirtiéndose en bilingüe pasiva (cualquier chipileño que la conozca sabe que le puede hablar en véneto y ella responderá en español) y enseñó español a sus hijos: en casa se habla lo que llamo *español chipileño*. Eso significa que mi experiencia bilingüe fue por muchos años hablar español y escuchar y entender el véneto al oír a diario a mis tíos y otros chipileños hablando con mi padre. Fue una experiencia dolorosa, porque nacer en Chipilo en 1975 y no hablar véneto significaba estar marginado de la vida del pueblo, incluso en cuestiones íntimas, como en el asunto de hacer amigos. Peor porque yo fui el primogénito y físicamente soy como cualquier chipileño: nadie del pueblo podía imaginar que, al hablarme en véneto, yo iba a responder en español. Se sorprendían y se enojaban. No entendían por qué yo rechazaba su lengua.

2. Como vive la comunidad de Chipilo este bilingüismo y este bi-culturalismo?

A diferencia de lo que acabo de contar, para los chipileños normales su experiencia infantil casi siempre es hablar véneto y tener dificultades al momento de entrar a la escuela y verse obligados a escuchar y hablar en español. Al menos eso les pasó a todos los chipileños anteriores a mi edad, a los de mi edad y sé que en varios aspectos les sigue pasando, aunque ahora la televisión y la gente forastera que ya vive en el pueblo provoca que el bilingüismo y la biculturalidad sean más intensos y anteriores al momento de entrar a la escuela. Respondería que la mayoría de los chipileños viven estas cuestiones de manera lingüísticamente ‘sana’ el día de hoy.

3. Cuales fueron las motivaciones que te empujaron a escribir la novela “Al Prim”? Fue una reivindicación identitaria?

Poco a poco he ido dándome cuenta de que el único motivo que tengo para haberme convertido en escritor es el hecho de haberme enfrentado, siendo mestizo, a dos lenguas y dos culturas en mi pueblo natal. Si yo no me hubiera topado en mi existencia con la lengua véneto, casi estoy seguro de que ahora sería una persona sin ningún interés especial en las cuestiones del lenguaje. Sí, de algún modo, cuando, a mis 25 años, decidí retomar o tomar mi identidad véneto-chipileña y viví el proceso de asumirme psicológicamente como hablante de véneto (lo que no fue fácil) y de corregir los errores gramaticales que yo cometía, el gran reto era poder hablar esa lengua como cualquier otro chipileño, y la única manera de asumir mi identidad paterno-colectiva era para mí la vía de la escritura. Creo que soy el único chipileño que comenzó leyendo y escribiendo el véneto en vez de hablándolo. Era ridículo porque yo llegaba con un amigo y le presentaba cuentos escritos en véneto explicándole en español que sólo sabía escribirlo, pero no hablarlo. Sí, fue una reivindicación muy irracional y emotiva, una necesidad de ser parte de Chipilo y el fenómeno que eso significa, y hubo otra parte muy racional relacionada con mis aprendizajes universitarios en lingüística y literatura: nadie había escrito jamás una novela o un cuento en

Chipilo, o había gente que escribía sus cuentos y poemas de manera autodidacta pero no los enseñaba a nadie, entonces primero coordiné un libro donde varios chipileños publicaron sus textos (*Parlar par véneto, viver a Mésico*) y luego por fin me atreví a escribir esa gran aventura llamada *Al prim*. Sin embargo, varios chipileños leyeron la novela inédita a petición mía, porque yo estaba todavía muy inseguro de mi véneto, o porque deseaba encontrar expresiones mucho más identitarias. Llegué a desear hacer una “novela-diccionario” del véneto chipileño. Por supuesto que no se logró, porque con los años he ido conociendo más el véneto y no incluí en la novela todas las expresiones ni vocablos, pero estoy contento con el resultado.

4. Piensas que la difusión de la obra se haya visto limitada por la lengua en que está escrita?

Desde luego, y mucho. Supe de gente forastera que se interesó en comprarla pero, cuando sabían que estaba escrita solamente en véneto, dejaba de interesarles. Pero lo que me interesaba era, como yo mismo dije en ese momento, hacer un libro “por completo autista”, es un susurro a los chipileños y a nadie más, posiblemente ni siquiera a los vénetos no-chipileños. Se trata de una novela que pensé que debía existir, escrita así, sin traducir. Ni siquiera estoy seguro de desear que sea traducida algún día.

5. Puedes explicar el uso literario que diste al español dentro de la novela?

Digamos que el narrador toma al véneto hablado en el momento de su escritura como el véneto chipileño real, ya asumidos muchos préstamos del español y hasta del náhuatl como parte de ese véneto, pero es un narrador que critica el abuso de préstamos del español a través de los personajes y mediante el contraste o confrontación del personaje nacido en 1870 y muerto en 1896, que vuelve a Chipilo, y los chipileños actuales. Para ese fin, mi colaborador de ese entonces y yo decidimos poner en cursivas todo aquello (en español e italiano)

que nos sonara a no chipileño. Para evidenciar su inutilidad pero también su peligrosa existencia en el habla actual de Chipilo.

6. Qué piensas del hecho de que la mayoría de las interferencias en la novela no son las que ya has señalado tú?

Es interesante porque muchas las preví o, como dije, hay interferencias que son asumidas por mí como escritor-narrador y no fueron puestas en cursivas, pero hay otras de las que me di cuenta con el tiempo, después de publicada la novela. Por ejemplo el verbo ‘pasar’ en su acepción de ‘suceder’. Sigo sin estar seguro, porque no tengo ninguna prueba fehaciente del véneto real que hablaban los fundadores de Chipilo en 1882, de que nuestros antepasados no dijeran *alo pasá qué?* En los pueblos de origen de los fundadores de Chipilo dicen *elo sucès che?*, y eso me suena tan italiano o tan español que no logro asimilarlo como véneto. También, durante la escritura de la novela, que duró ocho años, hubo cosas marcadas en cursiva de las que al final supe que sí eran véneto, como la propia conjunción *si*, de la que el poeta Andrea Zanzotto escribió que era más rústica que el *se*. Pero esas interferencias no marcadas en cursiva, como las groserías mexicanas y muchas otras, son véneto-chipileño. Ni a los más puristas de Chipilo se les ocurriría ahora marcarlas como indeseables. Le dan al chipileño un sabor muy particular: su esencia.

7. Personalmente creo que la manera en que se desarrolla la historia puede ayudar en la explicación social e histórica de las interferencias lingüísticas. Tú que piensas con respecto a esto?

Creo que sí, porque esa fue al menos mi intención: mostrar lo histórico y social a través del instrumento sin duda más poderoso que tienen las identidades: la lengua. En esa novela, todas las informaciones históricas del pueblo están usadas de manera dramática, para conciencia del personaje protagónico que es un fundador muerto que regresa. Él se sorprende desagradablemente de muchas cosas que ve, y otras las entiende y le provocan risa.

8. Crees que la novela se puede describir como una obra de realismo mágico?

Es difícil. Al principio me moría de miedo por estar escribiendo algo de un muerto que regresa. Consulté la opinión de colegas en literatura y lingüística a los que, con cierta vergüenza, iba resumiéndoles la trama o mi intención, hasta que se me quitaron mis propios prejuicios y la escribí ya con seguridad en mí mismo. Pero no sabría qué etiqueta darle. Realismo mágico no creo. Se parece mucho más a una parábola. Me daba también mucho miedo escribir una ‘novela religiosa’, pero con el tiempo, hablando con algunos lectores, entendí que es una novela simplemente espiritual, en cierta forma mística, sin renunciar a lo tradicional ni al folclor. Esta preocupación de contar algo irreal se nota en mi obsesión como narrador de ir contando las cosas por días y casi por horas. El tiempo real humano me sirvió en la narración para mostrar que no estaba escribiendo sobre un fantasma, sino, aunque suene ridículo, de un muerto que regresa.

9. La novela representa un mensaje a los jóvenes para que no pierdan sus orígenes. Como crees que se hablará en Chipilo dentro de 100 años?

Me preocupa mucho eso, porque, para empezar, no estoy seguro de que el véneto chipileño se siga hablando dentro de 100 años. Veo con terror lo que pasa entre los descendientes de la colonia Manuel González, en Veracruz, que son los que más sólidos permanecen, dentro de toda su pérdida etnolingüística, porque las otras colonias fundadas por esa época son todavía casos más diluidos. Los descendientes de la Manuel González ahora no hablan nada de véneto ni de trentino (sus antepasados eran en mayoría trentinos y vénetos, aunque hubo varios lombardos), se sienten orgullosos sólo del apellido que llevan (y que muchas veces ya está tergiversado no sólo en su escritura sino en su pronunciación, como es el caso del apellido véneto de Lentiai “cesa”, que significa ‘iglesia’: me han dicho que muchos de los que así se apellidan ahora se autonombran “sesa”) y he observado con atención el fenómeno de desapego o

pérdida de ellos, viéndolo como parte del apocalipsis que a los chipileños nos espera. Hace poco pusieron en facebook una lista de los apellidos fundadores de su colonia y entre ellos mencionaban *Itagliapietra* (Tagliapietra), a lo que de inmediato reaccioné pensando que no faltará quien crea que ese apellido tiene que ver con Italia y no con cortar piedras; lo mismo pasa con el apellido Dalle Mule, que ellos mencionan como *Talemule* o *Muller*. Eso me parece espantoso: la pérdida colectiva de la memoria y, sobre todo, la tergiversación desinformada que ahora se toma como fuente de futuros elementos identitarios. Yo espero que los chipileños, que todavía tienen el gran privilegio pero también la enorme responsabilidad de hablar la lengua de sus antepasados fundadores, se den cuenta de lo que tienen y que haya algo que prolongue su vida. Pero también me he resignado, con dolor, a que será natural su muerte lingüística.

10. Crees que la cultura mexicana para los chipileños tiene la misma importancia que la cultura véneta o crees que la véneta se va perdiendo?

Todavía tiene muchísima importancia en Chipilo la cultura véneta. Son vénetos hasta cuando desean ocultarlo, y eso me da mucho gusto. En un estudio que hice durante la universidad me di cuenta de que, para los chipileños, su lengua emotiva es la véneta y el español es casi sólo funcional. Con el tiempo, sin embargo, y mientras más mestizaje haya, será irremediable que la cultura y lengua mexicana o española se convertirá también en emotiva y hay mucho riesgo de que la véneta vaya perdiendo no sólo su emotividad, al parecerle extraña o ajena a los futuros descendientes, sino que también perderá su emotividad y, con ella, su razón de ser. Me es muy difícil, si no imposible, imaginar un Chipilo sin su esencia véneta.

11. Por qué elegiste la historia del primer sepultado como base para la novela?

Desde la primera vez que supe la historia real de Giuseppe Roman lanzando esa piedra fundadora del cementerio y siendo él el primer joven muerto y sepultado en el cementerio que él mismo ayudó a construir, me impresioné mucho. Me

pareció algo muy trágico o, diría ahora, tragicómico. En algún momento de la escritura de la novela sentí que habría sido mejor narrar la vida de su viuda, la Marieta Zecchin, que llegó más o menos de la misma edad en 1882 pero que murió hasta 1945 y que vio morir a casi toda su familia, a sus dos maridos, a todos sus hijos con Giuseppe Roman y también a algunos de su segundo esposo. Pero escribí *Al prim* en un raptó de 15 días que se convirtieron en ocho años de correcciones, y creo que la novela tuvo mucho de ‘trágico masculino’, como la desaparición del propio apellido Roman en descendientes varones jóvenes. La elegí también, sin darme cuenta (sólo lo descubrí hasta leer cierto fragmento en el libro *Cent’anni di emigrazione* de Mario Sartor y Flavia Ursini), porque consideraba que ese cementerio de Chipilo, que fue posible construirlo para los fundadores sólo catorce años luego de haber inmigrado, fue la gran primera obra de aceptación del destino y del suelo al que vinieron a dar como emigrantes. Chipilo es un pueblo que construyó su cementerio antes que su iglesia, y eso también me interesó. Creo que, por último, las historias tanatológicas, por así decirlo, ejercen una fascinación en mí como escritor.

3.2 Propuesta de grafía castellanizada

Antes de la sinopsis de la novela, es importante explicar la grafía con que ha sido escrita. El mismo autor, en la antología de cuentos bilingües “Parlar par véneto, viver a Mésico” (2005:11), explica que:

La versión en véneto con grafía castellanizada se dirige a aquellos chipileños que no han tenido contacto con el véneto escrito, aunque lo hablen a diario; para quienes saben que su lengua materna es el véneto, pero su “escritura materna” es el español; para aquellos a quienes les parece más importante leer y escribir el véneto con cierta seguridad; para aquellos que quieran leer véneto aun si son ancianos que estudiaron poco tiempo en su juventud o si son personas que por cualquier motivo se encuentran alejadas del aula.

Puesto que también la novela, como explica el autor en la entrevista, se dirige principalmente a los chipileños, no es difícil de entender la motivación para utilizar esta ortografía. Empezando entonces de los sonidos de vénetos

comparados con los españoles, el autor y Ana María González H. señalan estos símbolos para la representación gráfica de los sonidos que no existen en el español de México:

-Ž: Este símbolo representa la consonante interdental sorda, sonido típico de la variante véneta de las zonas de donde emigraron los fundadores de Chipilo (el véneto “feltrino-bellunese”, que se habla en la zona entre las provincias de Belluno y de Treviso). Para representar esta letra se puede utilizar también el signo “zh”.

-Ŝ: Esta letra es el equivalente de la “s” sonora italiana, que en español no existe porque la “s” tiene siempre una pronunciación sorda. Precisamente porque en la grafía italiana la “s” sonora existe pero tiene la misma grafía que la “s” sorda, muchas veces esta pronunciación véneta se escribe con la letra “x”.

-Ê: Esta letra representa la “e” cerrada. Este sonido efectivamente existe dentro del sistema español, pero cuando la diferencia entre e abierta y cerrada cambia el significado de la palabra es importante distinguirlas. De eso viene la propuesta de utilizar esta letra.

-Ô: Como para la letra “e”, también por la letra “o” hay casos en que la diferencia entre abierta y cerrada determina también una diferencia de significado de la palabra, por eso se especifica esta grafía para la “o” cerrada.

El modelo de la grafía castellanizada se ha utilizado también para otros casos que, siempre en la misma obra, en la página 28 se explican con:

- ◆ Escribiremos *cha, che, chi, cho, chu* en vez de *cia, ce, ci, cio, ciu*.
- ◆ Escribiremos *que, qui*, en vez de *che, chi*. (En el manual de la Grafía Unitaria Véneta se usa también la .k.).
- ◆ Escribiremos *ña, ñe, ñi, ño, ñu* en lugar de *gna, gne, gni, gno, gnu*. (La letra “ñ” también figura como signo alternativo en el manual de la Grafía Unitaria Véneta).
- ◆ Escribiremos *ya, ye, yi, yo, yu* en lugar de *gia, ge, gi, gio, giu* y de *ia, ie, ii, io, iu*.

- ◆ Escribiremos *gue, gui*, en vez de *ghe, ghi*.
- ◆ Escribiremos *güe y güi* .como en español. en vez de *gue y gui* para evitar confusiones.
- ◆ Escribiremos *cua, cue y cui* en vez de *qua, que y qui*.
- ◆ Escribiremos *gol y guen é* (como se pronuncian) en vez de *gh.ól y ghe.n é* o *gh ól y ghe n é*.

En la página 30, además, los dos autores especifican algo muy importante con respecto al contacto con la lengua española y sobre todo con respecto a la reacción de la gente. Esta reacción se conecta, como se ha explicado en el primer capítulo, con la emotividad que hay entre hablantes y lenguas en situaciones de contacto cuando la lengua madre sea la lengua con menos prestigio:

Muchas personas también han malentendido la propuesta de escritura castellanizada. Creen que con ésta se busca meter más y más palabras castellanas en el véneto. Nada más erróneo. Con esta propuesta se busca crear y fortalecer la lectoescritura del véneto chipileño. Se busca que aquellos chipileños que se hablan en lengua materna no se vean obligados a escribirse una carta en español a causa de no conocer o manejar la grafía italiana; se busca que cualquier chipileño que sepa leer y escribir español tenga la oportunidad de leer y escribir su lengua étnica, con tan sólo aprender 4 letras más; se busca conservar nuestra lengua al introducir en la escritura palabras que ya no se usan tanto, frases, expresiones, dichos. No queremos que los chipileños adivinen lo que dice el véneto escrito en Chipilo, sino que lo lean y entiendan sin tantas complicaciones.

Además de eso, parece muy claro cómo la grafía italiana del véneto no tendría sentido ninguno, puesto que los chipileños no sabrían de ninguna manera como leer lo que ven escrito.

3.3 “*Al Prim*”

La novela “*Al Prim*” empieza en un sitio no muy bien definido, el paraíso. Aquí unas mujeres están intentando despertar a un chico, Giuseppe Roman, el protagonista de la novela y uno de los fundadores de Chipilo que llegaron desde Véneto en 1882. Estas mujeres tienen una misión para él: volver a Chipilo para ver si la gente de allí sigue hablando véneto y luego regresar al paraíso para contárselo a ellas. Giuseppe tendrá a su disposición un día de tiempo para hacer

eso y durante ese día no podrá ni introducir nada de comida en su cuerpo ni echar nada para fuera, como la sangre o el sudor.

La primera persona con quien Giuseppe hablará en Chipilo es Paola, una chica de ventidós años que lo ayudará a entender que en Chipilo tanto la lengua como la cultura de los fundadores se siguen manteniendo, a pesar del tiempo. Paola lo lleva a conocer a su madre Pascua y, puesto que en casa no hay ningún hombre ayudándolas porque el padre de Paola ha muerto, Giuseppe decidirá quedarse a vivir con ellas para ayudarlas en el campo y con los animales.

Empieza así la aventura de Giuseppe, que al final se quedará en Chipilo durante 26 días volviendo a vivir la vida que había dejado con solo 26 años. En Chipilo Giuseppe podrá ver con sus propio ojos como la vida ha cambiado desde 1896, el año en que ha muerto: ahora existen muchas tecnologías para facilitar el trabajo en el campo pero también para disfrutar de la vida, lo que los fundadores de Chipilo no se podían permitir. Además de esto, descubre toda la historia de su familia, visitando incluso a algunos parientes (sus nietos y bisnietos).

La única persona que en todo esto se da cuenta de que Giuseppe esconde un secreto es Paola, que incluso se enamorará de él. Gracias a ella él puede descubrir mucho sobre Chipilo y su gente. Al mismo tiempo, gracias a él, ella puede conocer su raíces y entender la importancia de no perder la memoria colectiva. Paola descubrirá que Giuseppe ha sido enviado por las mujeres del paraíso para ver cómo habla la gente en Chipilo, que él fue uno de los fundadores de la colonia Fernández Leal y que él mismo fue el primero en ser sepultado en el cementerio del pueblo.

Giuseppe, después de los 26 días, vuelve al paraíso con la esperanza de que la comunidad se siga recordando de sus raíces tanto lingüísticas como culturales.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LAS INTERFERENCIAS CAUSADAS POR EL CONTACTO

La obra objeto de este análisis refleja muy claramente la particularidad de la comunidad de Chipilo. De hecho en este pueblo la cultura de origen se ha mantenido pero al mismo tiempo han acogido elementos de la cultura mexicana. Lo mismo ha pasado con la lengua: el llamado *véneto chipileño*, o simplemente *chipileño*, se configura como una nueva variante en la que se pueden observar muchas interferencias que se deben al contacto con el español. Giovanni Meo Zilio en su obra 1989 afirma que la palabra chipileño:

[...]letteralmente corrisponde a «parlata degli abitanti di Chipilo» ed è usata anche dai messicani ispanofoni del contesto per definire il dialetto degli abitanti di Chipilo: è quindi una parola comune alle due etnie in zona di contatto [...].¹²

El análisis de la obra ha demostrado que las interferencias se encuentran principalmente en el léxico, que es el nivel de lengua que tiene más fluidez. Las interferencias han sido clasificadas según el marco teórico del capítulo 1 de este estudio en préstamos (tanto del italiano, lengua con la que el véneto en la época de la emigración ya había entrado en contacto a través de su enseñanza en la escuela, como del español), creaciones híbridas, extensiones semánticas, calcos y por último se ha analizado también un caso de cambio de códigos. Por lo que se refiere a la grafía de estas interferencias, véase el apartado sobre la propuesta de grafía castellanizada propuesta por el mismo autor de la novela.

4.1 Préstamos del italiano

Los préstamos son el tipo de interferencia léxica más común que se da entre lenguas en contacto y también en la obra se encuentran muchos casos de préstamos tanto del italiano como del español. Un aspecto interesante es el hecho

¹² Meo Zilio (1989:295): “[...]Literalmente equivale a «habla de los habitantes de Chipilo» y la utilizan también los mexicanos hispanófonos del contexto para definir el dialecto de los habitantes de Chipilo: es entonces una palabra común a las dos etnias en zona de contacto [...]”].

de que, a pesar de que el autor se empeñe en señalar los préstamos que utiliza de manera consciente a lo largo de la obra, la casi totalidad de los préstamos analizados no han sido señalados por él. Estas interferencias entonces ya se han fijado en la propia manera de hablar en Chipilo, como él mismo afirma en la entrevista presentada en el capítulo 3.

Por lo que se refiere a los préstamos del italiano, estos se utilizan principalmente en dos situaciones: cuando se trata de la documentación oficial producida por el gobierno italiano o con términos relacionados con elementos de la cultura italiana o verdaderos *culturemas*¹³.

En la primera situación, que tiene que ver con documentos oficiales, se halla un ejemplo ya en los agradecimientos que preceden la obra. Lo que se encuentra es:

De cuei del ‘*anagrafe*’ de Quero, gue dae mili grazhie pi que sía a la Ivana Bizzotto— *Servici Demografici*—, que la me á fat coñóser Cilladon (Filadon), al Casteñer del Baléc, al badalís e anca tante atre informazhión, e que la me á mandá la foto de la Anna Roman e dopo anca al ‘*certificato di morte*’ de la Tiburzia Tibe, so mama de Giuseppe¹⁴.

[De los del ‘*anagrafe*’ de Quero, les doy miles de gracias más que nada a Ivana Bizzotto-*Servici Demografici*-, que ma ha enseñado Cilladon (Filadon), el Casteñer del Baléc, el badalís y también muchas otras informaciones, y que me ha enviado la foto de Anna Roman y también el ‘*certificato di morte*’ de Tiburzia Tibe, la madre de Giuseppe”¹⁵].

Aquí el autor ha consultado un documento en italiano que declara la muerte de Tiburzia Tibe, la madre del protagonista de la obra, que murió en Italia antes de que la familia decidiera emigrar. Por esto el documento que el autor ha analizado está en italiano y, puesto que se trata de un documento oficial, según mi opinión la motivación que ha empujado al autor a no traducir con “certificado de defunción” se debe precisamente a la oficialidad del documento. Por la misma motivación no se han traducido al español ni “anagrafe” con registro civil ni “servici demografici” (en la palabra “servici” simplemente hay un error de digitación).

¹³ Con el término *culturema* me refiero a las palabras típicas de la cultura de un determinado país y que entonces no se pueden traducir a otras lenguas.

¹⁴ Montagner Anguiano (2010:5).

¹⁵ En la traducción al español se ha elegido no traducir los nombres vénetos, que en este caso son topónimos.

Otros préstamos de la lengua italiana que se encuentran en la obra no se debe al hecho de que es un documento oficial del estado italiano, sino que se trata de una palabra que se encuentra en un libro (que aunque no sea un documento oficial del estado sigue teniendo su importancia y es una fuente atendible).

La co-protagonista en este momento está mirando unas fotos en un libro sobre los pueblos de los fundadores de Chipilo que una amiga suya le había traído de Italia. Aquí, bajo una imagen encuentra:

[..]Provinzia de Belluno (Belún): *comune* o munizhipio de Quero (Quer): frazhión Cilladon (Filadón).¹⁶
[“[...]Provincia de Belluno (Belún): *comune* o municipio de Quero (Quer): arrabal Cilladon (Filadón)”].

Se supone que el autor ha efectivamente consultado algún libro y que de hecho ha citado esta fórmula en forma de didascalia. De manera consciente el autor ha integrado el préstamo con la repetición del objeto “comune” en la variedad conocida por la mayoría de su público.

Pasando a los préstamos que están relacionados con elementos de la cultura italiana y que, en cuanto propios de ella únicamente, no se pueden traducir, se han encontrado topónimos, culturemas, nombres propios de persona y términos que relacionados con periodos históricos muy importantes por Italia y por Véneto que la comunidad ha compartido emocionalmente, aunque viviendo fuera de las fronteras del país. Los topónimos han sido mantenidos y se quedan en la lengua como préstamos puros (es decir en el sistema de véneto se han integrado palabras del italiano) y lo mismo pasa con los culturemas y los términos relacionados con particulares periodos de la historia de Italia. Solo los nombres propios de persona han sido adaptados a la fonética del español.

Un primer ejemplo de préstamo puro es por ejemplo:

¹⁶ Montagner Anguiano (2010:126).

Dopo le se á metest davanti del ‘*masso del Grappa*’ e le gue á domandá que l ledese cuel que guen era scrivest parque ele no le savea no, al talián. Ma lu ñanca...[...]

[“Después se han puesto delante del ‘*masso del Grappa*’ y le han preguntado que leyerá lo que estaba escrito porque ellas no lo sabían no, el italiano. Pero él tampoco...[...].”]

Este préstamo se podría definir tanto lingüístico como cultural. Lingüístico porque estas palabras, simplificada a veces en “masso”, han entrado a formar parte de manera definitiva del chipileño; cultural porque en Chipilo existe un “monte Grappa” como el que está en Véneto. Este monte ha sido nombrado así precisamente al fin de mantener vivas las raíces con la tierra de origen pero también para incorporarlas en la nueva vida en México. El componente afectivo es muy importante en la determinación de estos tipos de mantenimiento lingüístico. De hecho Zago Bronca y Secco (2004) dicen que el nombre de este monte viene de la esaltación psicológica que coincidió con la derrota de los austriacos por parte de los italianos en 1918. Esta esaltación fue tan fuerte que se ha querido “bautizar” este monte con el nombre del monte véneto.

Pasando a los culturemas, en la obra se habla de una comida típica italiana que todo el mundo conoce y aprecia: la pizza. Puesto que esta palabra no se puede traducir por su pertenencia a un sistema cultural específico, en la obra se encuentra como préstamo puro: en la página 67 encontramos “Par fenir, i era ndati a mañar na pizza” [“En fin, habían ido a comer pizza”].

Hablando de los nombres propios de persona, las interferencias tienen que ver con la traducción de los nombres y de los apellidos: Giuseppe se convierte así en José, Margherita en Margarita etc. El autor explica que esto ha pasado también con los apellidos, que se han modificado para adaptarlos a una fonética más española con la que tuvieron que convivir. En la página 195 de la obra se encuentra precisamente

[...]e que cuande que l diêsa chamarse Giuseppe i mesicani i gue fea tradúser al so nome a José.

[“[...] y que cuando decía llamarse Giusppe los mexicanos le decían que tradujera su nombre en José”].

Por los apellidos, que pasan a través del mismo proceso de traducción, en la misma página de la obra se encuentra

I mesicani i gue á dit que no l stese firmar o reyistrar co l Roman no, porque cua da sta nazhión cua ‘Roman’ al é nome de om invenzhe de *apellido* [...].

[“Los mexicanos le han dicho que no firmara o se registrara como Roman, porque aquí en esta nación ‘Roman’ es nombre de hombre en lugar de *apellido* [...]”].

También aquí se puede analizar un caso de préstamo puro del español, que con probabilidad se debe al hecho de que los vénetos, cuando tenían que cubrir documentos oficiales con sus datos, se encontraban con este término. Es de suponer que esta palabra se ha quedado en el véneto hasta ahora por su “utilidad” a la hora de hacerse entender con el entorno hispanohablante, siendo la palabra “cognome” demasiado diferente a la del sistema español.

Lo interesante de los préstamos en esta obra es precisamente el hecho de que, gracias a las explicaciones del autor, podemos entender la evolución lingüística que se desarrolló paralelamente a la integración cultural entre cultura y lengua véneta y mexicana.

Por último, el análisis de los préstamos del italiano ha identificado palabras que hacen referencia a elementos de la cultura italiana muy importantes. El primer ejemplo que se encuentra es el de una canción italiana del periodo fascista, que se cita en la obra cuando el protagonista Giuseppe habla con una persona de las más ancianas que viven en Chipilo para que le cuente sobre los primeros que desde México consiguieron ir a Italia y que al volver contaron todo lo que sucedía en la Italia fascista. Este anciano le cuenta:

Dotré ani dopo al é stat anca co é ñist tuti cuei taliani lá que te ó dit: al *cónsul* de Italia (Carlo Mastretta), Giuriati, Lodigani, e cuei que ne inseña a marchar e a cantar tute cuele bele canzhión fasciste lá, come la *Giovinezza*.
¿Te la satu?

[“Dos o tres años después ha sido cuando han venido todos esos italianos que te he dicho: el *cónsul* de Italia (Carlo Mastretta), Giuriati, Lodigani, y esos que nos enseñaban a marchar y a cantar todas esas bellas canciones fascistas, como Giovinezza. ¿La sabes?”].

A pesar de estar tan lejos de Italia, el fascismo ha tenido gran influencia también en la comunidad mexicana. Esta canción del periodo fascista se ha aprendido también en México, motivo por el que tanto el título como la letra han mantenido bastante la forma italiana. Otra vez se encuentra aquí un préstamo del español relacionado con lo institucional y lo oficial: la palabra “cónsul”.

4.2 Préstamos del español

Los préstamos del español son las interferencias que en absoluto más se dan en la obra y que según Flavia Ursini (1983:176) representan una tendencia en constante aumento. Estos préstamos dependen tanto del hecho de que los vénétoes que inmigraron durante el siglo XIX no podían conocer términos autóctonos o técnicos, como del hecho de que algunas palabras mexicanas eran indispensables para la comunicación en el trabajo. Esta necesidad de apoyarse en la lengua española para designar las nuevas tecnologías que han sido desarrolladas después de la inmigración para la moderna organización del trabajo que ha permitido estas interferencias.

Giovanni Meo Zilio (1989:296) define estos préstamos como préstamos de necesidad precisamente porque es la necesidad la que ha provocado una adaptación de la lengua madre de los inmigrantes con elementos de la lengua que tenían que aprender en México.

Los préstamos presentes en la novela se deben principalmente a palabras para nuevos medios de transporte o, como ha sido también por los préstamos del italiano, se encuentran culturemas mexicanos o incluso partes de documentos oficiales.

Empezando por los nuevos medios de transporte, en la novela encontramos:

-CAMIONETA: Este término se refiere a lo que en véneto sería un “bus” o una “coriera”, pero también se usa con el mismo significado de “furgoneta”. La palabra se repite muchas veces a lo largo de la novela (como se analizará mejor en el aparato sobre las creaciones híbridas).

Como préstamo se encuentra en las páginas 14, 16, 38, 48, 123, 125 (varias veces), 164, de 220 a 227, 229, y de 250 a 252. Se propone aquí el ejemplo de página 125, que es donde más aparece y donde, además, se utiliza con el significado de “furgoneta. En este momento de la narración Giuseppe ha ido a trabajar en los campos con Gigio, Miguel y Sergiet cuando de repente empieza a llover. Esto es lo que hacen:

Tuti cuatro i á corest, fa n schantís, entro da la *camioneta*, dopo aver spacá le forque, al restel e la falzh. Quí sa par qué, ma l á sentist que na *camioneta* al era an posto vero segur, e que la piova la podea éser an perícol.

[“Los cuatro han corrido, como un rayo, dentro de la *camioneta*, después de haber roto las horcas, el rastrillo y el hoz. Quien sabe por que, pero ha percibido que una *camioneta* era un sitio verdaderamente seguro, y que la lluvia podía ser un peligro”].

-COCHE: Como el término camioneta, también esta palabra se repite muy a menudo a lo largo de la obra, en la que se repite veinte veces. La primera de estas veces está en la página 16 cuando Paola, que se podría definir como la co-protagonista, ha salido con sus amigas por el pueblo y ahora van a volver juntas en el coche de su amiga Sandra:

¿Ma atu qué po, Paola, que tu sé stufa cusí ancó? —la gue á domandá la Judith da lá n poc, intant que le ndea inte l *coche* de la Sandra.

[“¿Pero qué tienes, Paola, que estás tan cansada hoy?- le ha preguntado Judith dentro de poco, mientras iban en el *coche* de Sandra”].

-AEROLÍNEA y AVIÓN: Estos medios de transporte, ahora fundamentales para viajar, en la época de la emigración de Véneto no existían. Se sabe, como se ha explicado en el capítulo 3, que los vénetos han hecho un largo viaje en barco para llegar a México. Las palabras que hacen referencia a estos nuevos medios de transporte son entonces préstamos puros del español.

Se analiza aquí el ejemplo de página 23, en que Pascua y Paola están preguntando a Giuseppe cómo ha llegado de Italia hasta allí:

—¿E setu ñist co qué *aerolínea*?

—¿Ah?

—Que co qué *avión* que tu sé ñist.

—¿Co qué qué? —al gue á domandá—, ¿co qué intenzión que son ñist?

[“-¿Y has llegado con qué aerolínea?

-¿Ah?

-Que con qué avión has llegado.

-¿Con que qué?- le ha preguntado-, ¿Con qué intención he llegado?”]

-Otra palabra relacionada con los medios de transporte es HELICÓPTERO que, como el avión y las aerolíneas, ha sido inventado después del siglo XIX. Esta palabra se encuentra en la página 112, cuando el tío de Paola (Gigio) le está contando que esa mañana había ido al campo a trabajar con Giuseppe y que éste se asustó al ver y al oír por primera vez en su vida un helicóptero volando encima de su cabeza. El contexto del préstamo es:

“Stamatina son ndati a far spaña e da lá an poc á pasá vía an *helicóptero*. Co se á scominziá sentir al strépito, al ne á domandá tut scaturá qué que l era.”

[“Esta mañana hemos ido a cortar las hierbas medicinales y dentro de un rato ha pasado por allá un *helicóptero*”].

-El último préstamo “de necesidad” es la palabra TRACTOR: En la época en que llegaron de Italia, los vénetos no contaban con ningún tipo de instrumento tecnológico que les permitiese trabajar más rápido o con menos gastos de energía. Como los otros casos entonces la lengua española ha “prestado” esta palabra al véneto. En la obra, en la página 155, el término se encuentra dentro de una reflexión que Giuseppe está haciendo sobre cómo han cambiado las cosas y las manera en que se trabaja en el campo durante el tiempo:

Adés inte n báter de ocho i le á laorade e scuași senzha ñanca stracarse (ji ó visti mi: adés i laora sentadi do inte cuel arte lá que i gue chama *tractor* e no i se sporca ñanca pi!).

[“Ahora muy rápidamente las han arreglado y sin cansarse (¡los he visto yo: ahora trabajan sentados en esa cosa que llaman *tractor* y ni siquiera se ensucian ya!”]

Los préstamos que dependen del hecho de que se trata de cultuemas mexicanos, como fue para los cultuemas italianos, no se han traducido en véneto.

Los cultuemas mexicanos que se encuentran en la obra son:

- GUARACHE y MOLE: Estas son dos palabras del náhuatl que entraron a formar parte del chipileño. Juntos con estos dos términos, en la novela se encuentran también CHILA y PULCA (que se analizarán en el aparato sobre las creaciones híbridas). El “guarache” es una especie de sandalia tosca de cuero¹⁷ mientras que el “mole”, que es algo muy conocido también fuera de México como comida propia del país, es una salsa espesa preparada con diferentes chiles y muchos otros ingredientes y especias¹⁸. En la página 25 de la novela, se puede ver cómo los términos se han mantenido en lengua original por ser tan connotados culturalmente. Se explica aquí cómo al principio la gente de la comunidad tomaba el pelo a los que, mientras hablaban véneto, decían de vez en cuando alguna palabra española. Se especifica además lo único que las “reglas sociales” permitían decir en mexicano:

Se podea vero solque dir par mesicán i nome de i arte de la nova nazhión, come la ‘chila’, la ‘pulca’, las ‘*guarache*’, al *mole*.

[“Solo se podía decir en mexicano el nombre de las cosas de la nueva nación, como la ‘chila’, la ‘pulca’, le ‘*guarache*’, el *mole*”].

-MACHETE: El Machete es una arma conocida en el todo el mundo. Tanto en véneto cómo en italiano esta palabra queda en lengua española. En la novela, el término se encuentra en otro momento de reflexión de Giuseppe sobre lo que encontraron los vénetos al llegar a México y sobre como hacían los trabajos del

¹⁷ <http://dle.rae.es/?id=Jgl10gL&o=h>

¹⁸ <http://dle.rae.es/?id=PYf1lKv|PYgaDRU|PYhL3KW&o=h>

campo en el país antes de la llegada de los inmigrantes italianos. En las páginas 54 y 55 él alaba la manera véneta de trabajar en el campo:

Erié vero pioni, boni pioni porque erié bravi a laorar co la falzh invenzhe del *machete*, e porque erié laoratori que mai pi, e a l parón de la sienda gue piaêsa tant cuesto.

[“Erais muy *pioni*, buenos *pioni* porque erais buenos en el trabajo con el hoz en lugar del *machete*, y porque erais trabajadores como nadie, y al dueño de la *sienda* le gustaba mucho esto”]¹⁹

-GÜEROS: Esta palabra hace referencia a la raza de los vénetos que llegaron a México, puesto que significa “rubios”. Siendo el término de origen indígena, porque son los que viven fuera de Chipilo que llaman así a los habitantes de la comunidad, no tiene un equivalente véneto por su específico uso en ámbito mexicano. Un ejemplo de su utilización está en la página 98, donde se encuentra:

Toêse que le ñenea a catar *los güeros* e que le se metea a fargue ññoñole a quiquesía e a bêr insieme de i toâtán par le strade e anca de not.

[“Chicas que venían a encontrar *los güeros* y que le hacían melindres a cualquiera y a beber junto con los chicos en las calles y también de noche”].

Esta es una reflexión que Giuseppe hace sobre lo que le ha contado un chico en la fiesta de cumpleaños para Paola con respecto a como se portan las chicas hoy en día, sobre todo las que viven alrededor de la comunidad. Ellas van a Chipilo, según lo que cuenta este chico, simplemente porque están interesadas en la raza de los chicos vénetos, que son rubios.

La última parte del análisis de los préstamos del español es la que tiene que ver con los documentos oficiales. Con respecto a esto se encuentran tanto préstamos puros como documentos oficiales enteros o traducciones de partes de libros en italiano. Este uso literario del español ha sido comentado en el capítulo tres por parte del mismo autor en la entrevista, explicando que este uso representa una crítica que él hace sobre la cantidad de préstamos del español.

¹⁹ Los términos en cursiva no se han traducido porque se analizarán en el aparato sobre las creaciones híbridas.

Los préstamos puros son “acta de nacimiento” y “defunción”, que los vénéto aprendieron cuando entraron en contacto con las instituciones mexicanas. Estos términos se han mantenido en español precisamente por eso y por su utilidad con el entorno hispanohablante. “Acta de nacimiento” se encuentra en la página 195 de la novela, en un momento de reflexión de Paola después que se ha enterado de toda la verdad sobre Giuseppe:

An toŝat que adés a Italia al pár que no guen é ma ñanca la so *acta de nacimiento* (cauŝa que l é naseŝt an ano vanti que guen fuse al registro zhevil a Quer) [...].

[“Un chico que ahora en Italia parece que ni siquiera está su *acta de nacimiento* (porque ha nacido un año antes de que hubiese el registro civil en Quero) [...]”].

“Defunción” se encuentra en la página 191, en un momento de la novela en que se habla de la muerte de Giuseppe y en que se puede valorar el gran trabajo de búsqueda hecho por el autor. Se encuentra precisamente:

Al documento de mort de cuel toŝat lá al era l acta número 61 de le *defunción* de 1896.

[“El documento de muerte de aquel chico era el acta de *defunción* número 61 de 1896”].

Como ocurre con “acta de nacimiento”, también en lo que se refiere a los documentos que atestiguan la muerte “acta” queda como préstamo del español.

El documento oficial que se encuentra por entero en la obra es precisamente el “acta de defunción” de Giuseppe, que aparece en la página 191 después del préstamo que se acaba de analizar:

En Santa Isabel Cholula á las diez 10 de la mañana del día treinta y uno 31 de agosto de mil ochocientos noventa y seis 1896, ante mi Fausto Rojas, juez del Estado civil de esta municipalidad, compareció el colono Juan Bagatela, casado, campista, originario de Italia y vecino de la Colonia Fernández Leal, de veintidós 22 años de edad y dijo: que ayer á las nueve 9 de la mañana en la referida Colonia y en la casa de Gerónimo Roman, falleció José Roman, del sexo masculino, á la edad aproximada de veintiseis

años 26 años, que no certificó la muerte ningún médico, que fue originario de Italia y vecino de la citada Colonia, de ejercicio campista, que fue hijo del citado Gerónimo, viudo, y de Tiburcia, cuyo apellido ignora, y que falleció de Pulm onía. Presentó por testigos á los colonos Bartolo Codemo y Fortunato Stefanon, mayores de edad, campistas y vecinos de la repetida Colonia. Los que presentan previos los requisitos legales afirmaron lo que antecede. La boleta de inhumación se expidió al encargado del panteón de la Colonia para que en lugar gratis se verifique. Con lo que termina la presente que leída a los confirmantes y conformes con su contenido firmaron.

Fausto Rojas

Juan Bagatela Bartolo Codemo

Fortunato
Stefanon

El último préstamo del español que se va a analizar es la traducción de una parte de un libro italiano que habla sobre la historia y la lengua de Chipilo. Este libro, que se ha utilizado como referencia también para este análisis es “Cent’anni di Emigrazione”, cuyos autores son Mario Sartor y Flavia Ursini, que escribieron este libro para el centésimo aniversario de la fundación de Chipilo (aunque fue publicado en 1983). En la página 197 se encuentra:

Aparentemente, los pioneros de Chipilo tocan el fondo de un sistema de trabajo y de fatigas que en Occidente ya no se veía en siglos. En Chipilo se cumple en pocos decenios, parecería que en pocos años, con un impulso único y tal vez desesperado, una obra que requiere casi siempre siglos.

Este préstamo, siendo la traducción de un libro en italiano, es uno de los señalados por el autor.

4.3 Creaciones híbridas

Las creaciones híbridas son el segundo tipo de interferencia más presente en la novela. Este tipo de interferencia se encuentra principalmente con palabras de la cultura mexicana con las que los chipileños están en contacto todos los días. El mecanismo de la creación híbrida se da, en todos los ejemplos analizados, de la siguiente manera: palabra mexicana+sufijo véneto que indica tanto el grado (masculino o femenino) como el número (singular o plural).

Estos son los ejemplos de creaciones híbridas que se encuentran a lo largo de la novela:

-SOBRINI/NIETI: Como se puede ver aquí las palabras españolas sobrinos/nietos pierden el sufijo final del español y añaden el sufijo –i de véneto, que indica objeto masculino plural.

Por lo que se refiere a “sobrini”, en la página 25 Giuseppe pregunta a Pascua quien la ayuda con el trabajo en los campos, puesto que es viuda. Ella le contesta:

Adés ñen un de i me *sobrini* a yutarme, e anca mi me toca ndar fora e chapar la forca...[...]

[“Ahora viene uno de mis sobrino a ayudarme, y a mi también me toca ir y coger la horca...[...]”].

Por lo que se refiere a “nieti”, en la página 84 se encuentra el término cuando Giuseppe empieza a hablar con el anciano del pueblo. Lo que se afirma aquí es:

Da le olte ndea entro para luri anca so dendre, i so *nieti* o anca nantri omi que i pasea vía par strada e que i vardea entro par la finestra par capir qué que pasea.

[“A veces iban allá también su yerno, sus nietos y también otros hombres que pasaban por la calle y miraban dentro de la ventana para entender lo que pasaba”].

Lo más interesante de estas dos creaciones híbridas es el hecho de que introduzcan en el chipileño una división que no hay en el véneto, porque el equivalente véneto tanto para nietos como para sobrinos es simplemente “nipoti”. Esta es una de las interferencias más relevantes que ha tenido la lengua española sobre la lengua véneta.

Las otras creaciones híbridas que se dan en la novela vienen de palabras relacionadas con la cultura de México, aunque el mecanismo para crearlas siga siendo (base española+sufijo véneto). Estas creaciones son:

-PEZHI: Esta palabra viene de la base española “pesos” a la que se añade el sufijo masculino plural de véneto –i, aunque aparezca también en la forma singular (siendo en este caso un préstamo puro del español). Se obtiene así la palabra “pezhi”, que en la novela se encuentra en la página 47 cuando Pascua le dice a Giuseppe cuanto lo pagará por su trabajo:

Ui dirte que te daró novezhento *pezhi* oñi setimana e que tu pol marendar, mañar e zhenar cua caña e bañarte cua da l baño senpre[...].

[“Quiero decirte que te daré novecientos pesos cada semana y que podrás merendar, comer y cenar aquí en casa y bañarte en el baño siempre[...]”].

Esta frase presenta también una extensión semántica, que se analizará en el próximo apartado.

-CHILA/E: El chile es el nombre mexicano, que viene del náhuatl, para el vegetal picante que se usa como condimento. Aquí la creación híbrida viene de la confusión que se ha creado entre la forma mexicana singular y el morfema de pluralidad femenina –e del véneto. Por eso, los chipileños han siempre considerado “chile” como forma plural de un hipotético “chila” (forma femenina singular). El ejemplo de la forma singular se encuentra en la página 80, durante una reflexión de Giuseppe sobre lo que los vénetos han encontrado al llegar en México:

Mañar i arte de cua ñanca no savón, parque i á an coso que i gue dis *chila*, que l beca masa tant in boca,[...]

[“Tampoco sabemos comer las cosas de aquí, porque tienen una cosa que le llaman *chila*, que quema demasiado en la boca, [...]”].

La palabra “chile”, considerada plural, que concuerda con el determinante plural italiano *le*, además, se encuentra en la página 51, cuando Giuseppe reflexiona sobre la comida que se podían permitir los vénetos en el siglo XIX recién llegados:

Al avarei vu caro éser stat bon de mañar par zhercar da novo la polenta e tanti atri arte que i mañea na olta cua da la colonia, e anca calcosa de mesicán come le chile,[...]

[“Me habría gustado conseguir comer para encontrar otra vez la polenta y muchas otras cosas que comían una vez en la colonia, y también algo mexicano como los chiles,[...]”].²⁰

-PULCA: Esta creación híbrida tiene que ver con el “pulque”, una bebida alcohólica, blanca y espesa, del altiplano de México, que se obtiene haciendo fermentar el aguamiel o jugo extraído del maguey con el acocote²¹. Esta palabra, de origen náhuatl, pasa por el mismo proceso de “chila/e” así que entra a formar parte del chipileño con la base española proveniente del náhuatl a la que se ha añadido el sufijo femenino singular de véneto –a por reinterpretación de –e como plural.

En la novela se encuentra, entre otros casos, en la página 60 en una de las reflexiones de Giuseppe:

Intanto de cuel, i to amigui i á sevitá a bêr *pulca* [...].

[“Mientras tanto, tus amigos seguían bebiendo pulque[...]”].

-TAQUI: Como se puede deducir, la hibridación se da aquí entre la palabra “tacos” y la desinencia masculina plural –i. En la novela, Giuseppe habla de “taqui” cuando describe (en la misma parte donde habla de “le chile”) la comida mexicana que encontraron los vénetos en el nuevo país:

Sti *taqui* cua i sirvea par far finta de mañar carne²².

[“Estos tacos servían para ilusionarnos con que estábamos comiendo carne”].

-TORTILLE: Algo análogo ocurre con “tortillas” a la que se añade el morfema femenino plural véneto –e. Se presenta aquí el ejemplo, que se encuentra en la misma página de la creación híbrida “taqui”, en la misma reflexión de Giuseppe:

«Ma l prim damañar mesicán que avón zhercá le é state le *tortille*», al á dit intra de lu.

²⁰ La palabra “polenta” no se ha traducido porque es una comida típica véneta, cuyo ingrediente principal es la harina de maíz.

²¹ <http://dle.rae.es/?w=pulque&m=form&o=h>

²² Montagner Anguiano (2010:51)

[“«Pero la primera comida mexicana que hemos encontrado han sido las tortillas», ha dicho entre sí”].

-AGUACATA: La confusión que se encontró con los chiles y el pulque es la misma que ha creado esta hibridación. La palabra de origen náhuatl aguacate ha sido interpretada como plural, de modo que en singular se le añade la -a. Es interesante ver como esto pasa solo en el chipileño por su contacto con el español. En véneto esta misma fruta se denomina “avocado” por su contacto con otra lengua, el italiano, en que esta palabra ha entrado a formar parte como préstamo del inglés “avocado” (puesto que la lengua italiana tiene muchos préstamos puros procedentes del inglés). En la página 112 se encuentra:

So mama la era ndata a domandargue inprest a na vizhina parsémol e na *aguacata* par far da mañar domán (la veritá: la era ndata anca a catar chácola ela).

[“Su madre había ido a pedir a una vecina que le prestara perejil y un aguacate para preparar la comida al día siguiente (en realidad: había ido a cotillear con ella)”].

Además de estos nombres de productos alimenticios mexicanos, las creaciones híbridas que se pueden analizar en la obra tienen que ver también con otros ámbitos de la vida de los vénetos:

-SIENDA: Esta hibridación, que tiene que ver con la “hacienda²³” sigue un proceso diferente a todas las otras. De hecho aquí no se añade un sufijo de grado o número sino que, como afirma Meo Zilio (1989:311):

La simultanea caduta della prima sillaba (*afèresi*) si spiega con l’agglutinazione dell’articolo. Infatti il sing. sp. *la hacienda* [...] è stato sentito come *la siénda* (a causa della unificazione acustica delle due *a* come accade nello spagnolo in fonetica sintattica);[...].

[“La simultánea caída de la primera sílaba (*aféresis*) se explica con la aglutinación²⁴ del artículo. De hecho el sing. esp. *la hacienda* [...] ha sido

²³ Finca agrícola (<http://dle.rae.es/?id=JxNoae9&o=h>)

²⁴ Procedimiento en virtud del cual se unen dos o más palabras para formar una sola. (<http://dle.rae.es/?w=aglutinaci%C3%B3n&m=form&o=h>)

oído como *la siénda* (a causa de la unificación acústica de las dos *a* como pasó en español en fonética sintáctica);[...]"

Puesto que este proceso de unificación acústica se da tanto en italiano como en español, se duda sobre el hecho de que este ejemplo sea efectivamente una creación híbrida. En la novela, el término se encuentra en la página 10. Aquí Giuseppe ha sido despertado de su “sueño eterno” para cumplir la misión de volver a Chipilo y ver si seguía entendiendo a la lengua de la gente de allí:

Ma de colpo lu al á dit: —La *sienda* de Chipilo... Colonia Fernández Leal...

[“Pero de repente ha dicho: -La hacienda de Chipilo...Colonia Fernández Leal...”].

-CHARRI: Los “charros” son jinetes o caballistas que visten trajes especiales compuestos de chaqueta corta, camisa blanca y sombrero de ala ancha y alta copa cónica, con pantalón ajustado para los hombres y falda larga para las mujeres.²⁵ El proceso de hibridación se da aquí de modo semejante a la mayoría de los demás casos, es decir base española con sufijación de género y número véneta. En la página 86 se describe la manera en que los italianos que llegaron a Chipilo en ocasión del centenario de la fundación del pueblo han sido acogidos:

Guen era, me digue, al paeşe intiero que spetea lá da la piazha, sot la piova. Toşat vestidi de *charri* e tut.

[“Había, yo creo, el pueblo entero esperando allá en la plaza, bajo la lluvia. Chicos con trajes de charros y todo”].

-CHICHI: Este es el nombre que los chipileños utilizan para los autóctonos cuando quieren hablar de ellos negativamente. Se supone que el término tenga que ver con el significado de “puerco”, puesto que siempre los indígenas han sido considerados como personas malolientes por parte de los chipileños. Esta consideración la hacen también los indígenas con respecto a los chipileños. Como en los demás ejemplos analizados, a la base se añade el morfema masculino plural de véneto. En la página 94, Paola y Giuseppe cogen una

²⁵ <http://dle.rae.es/?id=8dufCkw&o=h>

“camioneta” (vease este préstamo en el aparato sobre los préstamos del español) y allí se encuentran con muchos “chichi” que como ellos tenían que ir a Puebla. Esto es lo que pasa después:

La Paola la gue á dit que par pi que se diñese que i chipileñi i era instés de i *chichi*, guen era an grum de diferenzhe.

[“Paola le ha dicho que por más que se dijera que los chipileños eran como los *chichi*, había un montón de diferencias”].

El calco “par pi que” se analizará en el aparato 4.5 sobre los calcos.

4.4 Extensiones semánticas

Las extensiones semánticas que se dan en la novela se pueden analizar como interferencias que se deben a la confusión entre palabras que existen tanto en véneto como en español, pero que tienen significados diferentes en las dos lenguas. Precisamente por esa confusión el significado español se ha sustituido al original, puesto que el signo lingüístico es el mismo.

El primer ejemplo que se ha analizado en la obra es la palabra PASAR: el verbo véneto “pasare” o “pasar” según las variedades, tiene el mismo significado del verbo italiano, es decir

Andare da un punto a un altro attraversando uno spazio o percorrendolo nel senso della lunghezza.²⁶

[“Ir de un punto a otro cruzando un espacio o recorriéndolo en su longitud”].

Pero en chipileño, como se puede ver en la página 201, el verbo se utiliza con el significado del verbo español “pasar”. La palabra que en origen tenía un significado diferente en véneto, ahora adquiere otro significado nuevo.

En la página 201 Paola reflexiona sobre cómo han cambiado las cosas en Chipilo y en como ha cambiado su gente:

²⁶ <http://www.treccani.it/vocabolario/passare/>

Ma l é nincorta que la dente de adés la era de nantra sort, instés del mondo, e que le storie come cuela de Chipilo al era scuași inposibile que le tornese a *pasar*.

[“Pero se ha dado cuenta de que la gente ahora era de otro tipo, y lo mismo el mundo, y que las historias como las de Chipilo era casi imposible que volvieran a pasar”].

-MANEDAR: Este verbo (con la variante de “manedare”) en véneto hace referencia al uso de objetos que generalmente son peligrosos. En chipileño la palabra ha perdido este significado y ha adquirido el del español “manejar”, es decir guiar un automóvil. El término “manedar” se utiliza muy a menudo en la novela, como cuando Sandra (una de las amigas de Paola) describe la manera en que Giuseppe las miran:

—Sí que l é vera —la á confermá la Sandra—. Al á anca la yaqueta, e l ne varda come si no l avese mai vist toše a *manedar*.

[“-Sí que es verdad- ha confirmado Sandra-. Tiene también la chaqueta, y nos mira como si no hubiera visto nunca chicas manejando”].

-BAÑARSE: El verbo “bañarse” en véneto es el equivalente del español “mojarse”. En cambio, en español no significa estrictamente “mojarse”, sino “darse un baño de ducha”. Aquí, como en las otras extensiones semánticas, el signo lingüístico adquiere el significado de la otra lengua, de manera que bañarse en chipileño es el equivalente de “lavarse” en véneto. En la página 52 de la novel Giuseppe reflexiona precisamente sobre el hecho de que ahora, a diferencia de la época en que los vénetos emigraron, la gente tiene el lujo de poder “bañarse” todos los días:

Al á capí que adés la dente la podea *bañarse* oñi di.

[“Ha entendido que ahora la gente podía bañarse todos los días”]

-NEGOZHIO: Esta palabra en véneto es el equivalente del español “tienda”, pero en el chipileño adquiere el significado de la palabra española “negocio”, es decir

aquello que es objeto o materia de una ocupación lucrativa o de interés²⁷. A lo largo de la novela se puede ver cómo esta palabra se utiliza tanto con el significado español de “tienda” como con el significado de “negocio”. Un ejemplo de extensión semántica del término está en la página 156, cuando durante una de sus varias reflexiones Giuseppe cuenta sobre lo que los vénéto recién llegados criaban:

Me digue que na olta la mort de oñi talián la ñenea a éser anca la proa de que emigrar no l era mía stat an bon *negozhio* no: [...]

[“Creo que de aquella la muerte de cada italiano iba a ser también la prueba de que emigrar no había sido un buen negocio”].

4.5. *Calcos*

Los calcos, que consisten en la repetición de la estructura de una lengua pero con los morfemas de la otra (como se explica en el primer capítulo), en la novela son interferencias muy interesantes para analizar.

El primer calco que se encuentra es DAR LE GRAZHIE: la forma española es claramente “dar las gracias”, que ha entrado a formar parte del chipileño con la simple modificación de los morfemas de género y número. En la página 26, Giuseppe acaba de llegar en casa de Paola y, puesto que él se quiere quedar allí trabajando durante todo el día, ella le dice que se puede quedar a dormir en un cuartito libre de la casa. Giuseppe:

Al *gue á dat le grazhie* a la Paola de aver dit cuel de la stanzheta, ma l gue á torná a dir que gue toquea ndar vía vero cuel di lá;[...]

[“Le ha dado las gracias a Paola por haber dicho lo del cuartito, pero le ha vuelto a decir que se tenía que ir precisamente ese día;[...]”].

En este mismo ejemplo, se encuentra también TORNAR A DIR, que es calco de la estructura española “volver a” que se utiliza cuando una acción se repite. La forma más propia del vénéto sería el prefijo “ri-” y daría como resultado “ridire”, en este caso específico.

²⁷ <http://dle.rae.es/?id=QMTdVNE&o=h>

Los otros calcos en la novela son:

-PAR PI QUE: Esta estructura del chipileño es la traducción palabra por palabra de la estructura española “por más que”. Este calco se encuentra en la página 55, cuando Giuseppe cuenta (a través de sus pensamientos) como empezó la historia de amor con la que sería su mujer, Marieta:

Ma, *par pi que* tu á rondolá intorno la caña de ela, no tu l á vista no, cuela sêra lá.

[“Pero, por más que hayas rodeado la casa de ella, no la has visto, esa noche”].

-Un calco que se presenta como problemático es el PARA en la estructura PARLAR PARA LURI. Este calco se encuentra en la página 110, cuando Pascua le pregunta a Giuseppe que si quiere llamar a su familia:

Ti, ¿no tu á da parlargue a la to fameya? ¿O no tu ol pi *parlar para luri*?

[“Tú, ¿no tienes que hablar con tu familia? ¿O ya no quieres hablar con ellos?”].

Este calco se presenta como problemático porque por parte de los vénéto esto se ve como un calco del español, pero en realidad este PARA sería la preposición vénéto original para formar el “conmigo/contigo...”. El autor insiste además en que su uso equivale siempre a la preposición española “con” y nunca a “para. Por estos motivos este calco necesitaría ser analizado y estudiado más en detalle fuera de este estudio.

El último calco que se analiza en este apartado es CHAMAR LA ATENZHIÓN: Para esta estructura del español el vénéto no dispone de otra estructura similar que permita expresar lo mismo, motivo que es de suponer ha facilitado el calco. Este calco está en la página 12 cuando Giuseppe, recién vuelto desde el “mundo de los muertos”, vuelve a recuperar las sensaciones que había sentido cuando estaba vivo:

Al á fat dotré pas parque l olea véder da arente le foye de i álberi e tanti atri arte, ma *gue á chamá la atenzión* calcosa que guen era da na banda de le so scarpe: al era an fagotúzh bianc, fat de curám.

[“Ha hecho dos o tres pasos porque quería ver desde cerca las hojas de los árboles, pero le ha llamado la atención algo que estaba cerca de sus zapatos: era un lío pequeño blanco, hecho de cuero”].

4.6 Cambio de códigos²⁸

En la novela se encuentra un ejemplo significativo de cambio de códigos en las páginas 97 y 98, cuando en la fiesta para el cumpleaños de Paola Giuseppe habla con una chica que también estaba invitada:

Es más, güey, lo bueno al é que al ó guardá ente mensajes, cua ente l me celular. Aguánteme que l busque e tu me dis qué onda, ¿sí? A lo mejor ti que tu sé talián, güey, e que tu á criterio pi amplio de nuatri, tu pol aconsejarme qué que sarei lo pi bon. Confíe ente ti parque cuela jalada lá de que tu á ñist a laorar de vaquer al é na locura toa, ¿verá? ¡Al é vero europeo cuel que tu fá! ¡Tu á da aver ñist a investigarnos o algo por el estilo, ¿verá? A mi no tu me engaña no... Bueno, insiste co lo mismo. ¡Al me fascina cuel toñat lá, güey! Justamente ó ndat yiri a véderlo e gue ó dit que son dispuesta a tut, que se gol que arriesgone tut a pesar de que avón an chingo de pedi co me jefe. Varda, échegue an ojo a cuel que l me scrive. Elocuá, güey.

Al á fat finta de léder cuel que la gue á enseñá. Al gue lo á dat indrió suíto, sto celular.

—¿Ma l te piáñelo cuel toñat lá? —al á proá a domandargue.

—¡Ma claro que l me pias! ¡Por supuesto! No l dude en lo más mínimo, cabrón. ¿Ma no tu á escuchá que son par la calle de la amargura par lu? ¡Á que babei par lu! No pode dir que l sía an mango no, ma verbo mata carita, güey. E no tu pol negar que l sa conquistar a na chava, dopo de cuel que tu á ledest. Al quiere an chingo, güey... Ma avón restá que l me parlea al rato e no só ni siquiera qué contestargue. Al é an güey chidísimo, me consta, aunque me jefe al gue epie mentá la madre yiri. ¡Ó sentist tan gacho! ¡Si a caña mea i sévita a rechazarlo, no i nos vet pi! ¡Me lance co lu, güey, me cae! ¡Que i se chingue! Parque áseme dirte que mi son na chava vero aventada, ¿satu? ¡E eso que prima ere vero lela! Mi acepte i conseji de tuti cuei que ol yutarnos a éser feliz... ¡Así que aconséjeme algo rápido porque ó da recibir la so llamada! ¡Ay, te yure que necesite an viaje, güey. ¿No tu te incluye anca ti? Ma se gol que spetone que ndae vía so jefa de la Paola. Aunque se me hace que la á da éser tan pendeja que no la se dará color, ni siquiera.

Gue é ñist calcosa in mente a sta toña: la lo á vardá come si la olese ñmatedar: —Ti, cua entre nos, dime po: ¿elo vera cuel chisme lá que i dis?

²⁸ Se ha utilizado aquí “cambio de códigos” como sinónimo de la forma “alternancia de códigos” utilizada en el primer capítulo.

¿Que la Pascua la *te coquetea* tut al di e que no la ol *ni siquiera* que la Paola la se mete a chacolar para ti? Guen é de cuei que i dis que so *suegra* la é vero *angustiada* porque no la respeta al *recuerdo* del so puro om. Ti *aguas*, porque la pol éser na *viuda alegre*...

[...]

—Intanto sevitón co l nostro *traguito* —la gue á dit co la é nincorta que lu no l olea pánder fora ñent—. ¿Ma no tu *chupa, güey*? ¿Utu ndar a parecharte an *traguito* o prefieritu que ndae mi? ¡Échete n *por lo menos* una!

[...]

Par grazhia de Dío, á soná cuel *pután celular* lá e la toña la é levada su de colpo: —¡Al é lu! —la á zhigá—. ¡*Deséime suerte, güey!* —la gue á dit e la se á oltá suíto co l *celular* su par la recha—. ¿*Bueno*? ¿*Flaco*? ¿*Cómo estás, mi rey*?

Se pueden analizar aquí los tres tipos de cambios definidos por Poplack y observados en el primer capítulo: el cambio tipo “etiqueta”, el cambio oracional y el cambio intra-oracional. En los tres cambios, además, el mayor tipo de interferencia que se da, como en toda la novela, son los préstamos puros del español (muchos de ellos son términos muy connotados diatópica y diastráticamente) pero también se encuentran muchos calcos, creaciones híbridas y un caso de extensión semántica. Eso pasa porque muy a menudo la expresión en la otra lengua se ve como más adecuada para comunicar determinados sentimientos o simplemente para lo que se quiere decir.

-Por lo que se refiere al cambio tipo etiqueta, en que los términos se pueden mover libremente dentro de la oración por su independencia sintáctica, la palabra que se repite más es “güey” (que se utiliza con la función de interjección y que está diatópicamente connotada). Otros “tags” (véase el punto 1.2.3.5 del capítulo 1) son “bueno”, “ay” y “¿verá?” (que es además una creación híbrida en que la palabra española “verdad” ha sido adaptada a la fonética de véneto).

-El cambio oracional se encuentra con escasa frecuencia, puesto que son más los cambios intra-oracionales. El único ejemplo que se encuentra está al final de esta alternancia de códigos, cuando la chica recibe la llamada al móvil por parte de una persona que se supone no pertenecer a la comunidad, puesto que ella habla solo en español: ¿Bueno? ¿Flaco? ¿Cómo estás, mi rey?.

-La mayoría de los ejemplos son casos de cambio intra-oracional y tienen que ver con préstamos puros, calcos, creaciones híbridas y extensiones semánticas. Estos cambios intra-oracionales son:

-“Tu á da aver ñist a investigarnos o algo por el estilo[...]” [Habrás venido a investigarnos o algo por el estilo”]: aquí la oración empieza con la estructura véneta y termina con la estructura española.

-¡Así que aconséjeme algo rápido porque ó da recibir la so llamada! [¡Así que aconséjame algo rápido porque tengo que recibir su llamada!”].

Además de estos dos ejemplos hay otros dos interesantes porque presentan un calco de una locución verbal del español:

-“Al é an güey chidísimo, me consta, aunque me jefe al gue epie mentá la madre yiri”.

[“Es un güey chidísimo, me consta, aunque mi jefe le haya mentado la madre ayer”].

Esta locución significa decir, para injuriarle gravemente, insultos contra su madre²⁹.

-“Aunque se me hace que la á da éser tan pendeja que no la se dará color, ni siquiera”

[“Aunque se me hace que tiene que ser tan pendeja que ni siquiera se dará color”].

La locución aquí significa pintarse, maquillarse.

²⁹ <http://dle.rae.es/?w=mentar%20la%20madre%20a%20alguien&m=form&o=h>

CONCLUSIONES

El análisis que se ha presentado en este estudio es una ejemplificación de contacto de lenguas en la actualidad. El caso de Chipilo es uno de los casos más interesantes por la longevidad de la conservación lingüística del véneto en la comunidad.

El análisis de las interferencias entre véneto y español en México, a través de la obra “Al Prim” de Eduardo Montagner Anguiano, ha revelado como las interferencias más frecuentes entre español y véneto son los préstamos, que el desarrollo tanto de los medios de transporte como de las tecnologías (en la vida de todos los días pero también en el trabajo en el campo) han determinado como necesidad lingüística.

El segundo tipo de interferencia más frecuente son las creaciones híbridas. Encontramos con este tipo de interferencia una mezcla entre elementos del véneto y elementos del español que afecta sobre todo a las palabras que tienen que ver con la cultura mexicana, de la que los fundadores de Chipilo acogieron algunos elementos que permitieron al mismo tiempo la sobrevivencia de otros rasgos característicos de la cultura véneta.

Las otras interferencias que se encuentran en la obra son extensiones semánticas, calcos y un caso de cambio de código. Por lo que se refiere a las extensiones semánticas, se encuentran exclusivamente casos en que el chipileño ha utilizado el significado español de las palabras con significantes que pertenecen al sistema lingüístico del véneto. Los calcos, por otro lado, representan una de las interferencias más interesantes en mi opinión, porque son estructuras propias del español que han entrado de manera estable y definitiva a formar parte del chipileño. Por último, el caso de cambio de códigos ejemplifica perfectamente la dirección en que se está desarrollando el chipileño, que cada vez más utiliza términos del español para sobrevivir.

La dirección que parece tener el chipileño es la de una lengua destinada a dejar cada vez más espacio a la lengua española. Es interesante ver cómo este desarrollo del véneto en México es paralelo al desarrollo del véneto en Italia, que cada vez más se apoya en palabras del italiano. Esta nueva fase de la historia del

véneto en Italia es la misma fase que está pasando esta lengua en México, puesto que la cultura es algo que cambia menos rápidamente que la lengua.

Con este estudio se podría confirmar, en síntesis, que las interferencias por contacto de lenguas se dan generalmente desde la lengua de mayor prestigio.

BIBLIOGRAFÍA:

- Klee Carol & Lynch Andrew (2009): *El español en contacto con otras lenguas*. Georgetown University Press, Washington D.C.
- López Morales, Humberto (2004): *Sociolingüística*. Editorial Gredos, Madrid.
- Meo Zilio, Giovanni (1987): *Presenza, cultura , lingua e tradizioni dei veneti nel mondo. Parte I. America Latina*. Giunta Regionale del Veneto, Venezia.
- Meo Zilio, Giovanni (1989): *Estudios Hispanoamericanos. Temas Lingüísticos. I*. Bulzoni Editore, Roma.
- Meo Zilio, Giovanni (1995): *Ricerche di dialettologia veneto-latinoamericana*. Bulzoni Editore, Roma.
- Nardo, Luigi (2009): *Dizionario Italiano-Veneto. A cercar parole*. Editoriale Programma, Padova.
- Poplack, Shana. 1983. Lenguas en contacto. In *Introducción a la lingüística actual*, ed. by López-Morales, H., 183-207. Madrid: Editorial Playor.
- Sartor Mario & Ursini Flavia (1983): *Cent'anni di emigrazione. Una comunità veneta sugli altopiani del Messico*.
- Weinreich, Uriel (1953): *Languages in contact. Findings and problems*. UTET, Torino.
- Zago Bronca J. Agustín & Secco Gianluigi (2004): *Grandi e grossi da Chipilo: los cuah'tatarames de Chipiloc: l'odisea di una comunità*. Comune di Segusino, Treviso.

SITIOS Y MATERIALES EN LA WEB:

- <http://atzompa.gob.mx/conoce-atzompa/historia-de-chipilo>
- <http://dizionari.corriere.it/>

- <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Montagner Anguiano, Eduardo (2010): *Al Prim*. Disponible en la web: <http://amissimondoveneto.jimdo.com/poesia-veneta/eduardo-montagner-chipilo-m%C3%A9ssico/> .
- Montagner Anguiano, Eduardo (2005): *Parlar par véneto, viver a México*. Disponible en la web: <http://amissimondoveneto.jimdo.com/poesia-veneta/eduardo-montagner-chipilo-m%C3%A9ssico/> .
- <http://www.treccani.it/vocabolario/>
- <http://win.elgalepin.org/gvu/ManualGVU.pdf>

AGRADECIMIENTOS – RINGRAZIAMENTI

- A la profesora Caravedo Barrios quiero dar las gracias desde el profundo del corazón por la comprensión y la ayuda que siempre me ha ofrecido con una sonrisa durante la redacción de la tesis.
- A la profesora Arbulu Barturen, por la disponibilidad y el apoyo moral que siempre me ha ofrecido durante estos años académicos.
- A Eduardo Montagner Anguiano, por su amabilidad y su disponibilidad. Sin su ayuda este trabajo no existiría. Gracias por las horas de conversaciones interesantes sobre nuestro véneto.
- A mis amigas y compañeras de universidad Martina y Caterina, nadie mejor que vosotras ha podido compartir conmigo los esfuerzos que requiere la carrera universitaria. Gracias por compartir vuestras vidas conmigo y por apoyarme siempre.
- A Valentina, l'amica più leale e vera che abbia mai avuto. Grazie per l'affetto che sempre mi dimostri.
- Alla mia famiglia, per avermi trasmesso una lingua che tanto amo che è la base di questa tesi e per tutti i sacrifici economici che insieme abbiamo sostenuto.
- Ai miei nonni, che mi sono stati accanto in tutti i momenti più belli della mia vita ma anche in quelli più brutti. Vi voglio bene.